

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: El Dr. Charcot. — El Congreso de Roma. — Sección de Madrid: Historias clínicas. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. — La Conferencia sanitaria internacional de Dresde. — Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Estudio sobre la verdadera interpretación patológica y tratamiento racional de la fisura de ano. — *Prensa médica: Extranjera*: I. La papaina en el tratamiento de las enfermedades del estómago. — II. La sangría desde el punto de vista terapéutico. — III. El amasamiento del abdomen en el estreñimiento habitual. — *Prescripciones y fórmulas*. — *Sección oficial*: Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — *Consultorio*. — *Gaceta de la salud pública*: Estado sanitario de Madrid. — *Crónica*. — *Folleto*: Episodios médicos. — *Estafeta de partidos*. — *Vacantes*. — *Correspondencia*. — *Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA

El Dr. Charcot. — El Congreso de Roma.

Cuando, al comenzar á escribir este boletín, buscábamos con ansiedad en la Prensa nacional y extranjera asuntos de interés que comunicar á nuestros lectores como acontecimientos de actualidad, no esperábamos ciertamente que la única noticia de interés con que tropezáramos había de ser para nosotros tan desagradable, como triste para la ciencia y la profesión médica universal. Un lacónico telegrama de París nos anuncia que el Dr. Charcot ha fallecido repentinamente el día 17, cuando via-

jaba en busca de reposo á sus tareas improbas, en compañía de sus discípulos Debove y Strauss. Ha muerto á los sesenta y ocho años, cuando se encontraba en la plenitud de sus facultades y gozando de una aparente salud envidiable.

Á todos nuestros lectores les es familiar el nombre y todos tienen perfecto conocimiento de la obra científica realizada por este sabio, á quien conocían también de reputación las personas medianamente cultas del mundo entero: era, sin duda alguna, la primera y más universal reputación médica de Francia. Su nombre no pasará ciertamente, como con frecuencia acontece con el de los médicos prácticos, sin dejar recuerdo permanente; los escritos del Dr. Charcot, en que palpita su entusiasta espíritu reformador, su original manera de exponer y su fino sentido crítico, garantizan la permanencia de su recuerdo á través de muchas generaciones y le dan derecho á ocupar un puesto señalado entre los verdaderos inmortales del arte médica en que tan gloriosamente fecunda fué la Francia de otros tiempos, como cada vez más pobre va siendo la Francia actual.

El carácter de este boletín no nos consiente ha-

me pagaba el subarriendo á las diez precisamente del día de su vencimiento, sin falta alguna.

Tal era el hombre cuyo auxilio iba yo á implorar. Mientras que con la voz temblorosa le exponía penosamente nuestra desgraciada situación, no cesaba él de manifestar el interés que le inspiraba; pero cuando por conclusión le rogué me prestase 300 libras, ofreciéndole en garantía el contrato de arrendamiento de la casa,

— ¡Dios mío, Dios mío! — exclamó, dejándose caer en su sillón y levantando las manos al cielo.

— ¿Quiere usted prestarme esa suma? — le pregunté respetuosamente.

— Pero, doctor, ¿usted me toma por un prestamista?

— Nada de eso, señor, sino por una persona complaciente, por un amigo, si me permite usted que le dé este nombre.

— ¡Sí! Usted me toma por un viejo ricacho que ha venido de las Indias precisamente para prestar su dinero á cualquiera.

— En fin, señor, ¿qué decide usted? — le dije al cabo de un instante.

— No puedo, doctor, no puedo — me respondió con la mayor sangre fría; me saludó y me acompañó hasta la puerta.

Me precipité por la escalera lleno de rabia. ¡Todo el mundo me rechazaba! ¡No parecía sino que Dios me había señalado con un signo de maldición!

Al día siguiente pagué el alquiler de la casa, en lo que tuve que emplear el poco dinero que me quedaba gracias á crueles privaciones. Aquel mismo día se presentó el terrible L***. ¡Qué suplicio, gran Dios! Cuando le vi

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS (1)

Por el doctor HARRISON

Sin ser lo que se llama interesado, debo confesar que al alquilar parte de la casa á aquel viejo, á pesar de sus costumbres singulares, había contado con que ingresara en mi clientela; pero yo me había sorprendido no poco al ver la impaciencia que manifestaba cuando iba á verle. Soportaba más tranquilamente las visitas de mi mujer, lo que no impedía que la dijese en más de una ocasión que no quería de ninguna manera morir á mis manos. Sin embargo, una vez su negro se precipitó desolado en mi habitación diciéndome que su amo pedía un médico. Me trasladé inmediatamente á su lado y lo encontré sufriendo una cardialgia: permanecí allí más de media hora y le prescribí el plan que debía seguir. ¿Qué creéis que me dió? Una guinea y nada más. Otro día me regaló un viejo bastón inservible, con el cual me aseguró, sin duda para realzarle á mis ojos, se había defendido de una enorme serpiente. Habiendo tenido que recurrir otra vez á mis cuidados, me despidió sin entregarme nada, pero enviando á la mañana siguiente á mi mujer una fea tetera de porcelana cuya tapadera estaba sujeta por una cadenita de plata y cuyo pico estaba roto. Por lo demás, era un hombre exactísimo, que

(1) Véase el número 2.067.

cer un estudio de la significación de la figura científica que hoy llora muerta el mundo culto, y menos un juicio crítico de lo que pudiera llamarse su obra literaria; pero sin eludirlo, ni intentarlo aquí, puede afirmarse que el Dr. Charcot representaba profesionalmente en Francia la jefatura de la escuela reformista fisiológica; socialmente el clínico de mayor renombre y de más universal clientela, y literariamente el más fecundo y original de los escritores médicos.

De confirmación al primer aserto puede servir la consideración en que era tenido por la juventud médica francesa este maestro venerable, siempre en la brecha de la cátedra, la clínica y el libro; demostraba diariamente lo segundo, la clientela cosmopolita que acudía en demanda de su consejo, y lo último lo proclamarán siempre su obra inmortal de las *Enfermedades del sistema nervioso*, sus lecciones sobre las *Localizaciones cerebrales y medulares*, su *Tratado de enfermedades del riñón y del hígado*, su *Iconografía fotográfica de la Salpêtrière*, y mil trabajos de menos extensión, como su *Estudio experimental sobre la megaloscopia*, sus *Lecciones sobre la patogenia de la albuminuria* y sus folletos de la *Expectación en Medicina*, de la *Pneumonía crónica*, *La Medicina empírica* y *La Medicina científica*, etc.

Reciban nuestro pésame sentido sus hijos y sus deudos. y recíbanle muy especial sus hijos científicos.

entrar, ¡se podía oír el latido de mis arterias! Le aseguré, con la calma de la desesperación, que por el momento no podía darle nada, pero que tendría su dinero al siguiente día por la mañana; pero no pude por menos que palidecer bajo su penetrante mirada, de su mirada de judío, en fin, que parecía leer en el fondo de mi alma. Se retiró sin manifestar descontento, y yo que esperaba una escena violenta, casi estuve por caer de rodillas en agradecimiento á haberla evitado.

Era un miércoles, dos días después de Pascua. Emilia se levantaba por primera vez, y su palidez y debilidad no disminuían en nada su hermosura; su ternura hacia mí parecía aún mayor. Para celebrar la fiesta y el restablecimiento de mi mujer, había, á pesar de mi cruel situación, gastado la última guinea en procurarnos una comida pasable, como no la habíamos disfrutado hacía mucho tiempo. Estaba resuelto á olvidar en aquel momento todas mis angustias. La mesa estaba puesta: un modesto pero excelente *roast-beef* estaba preparado, y yo abría nuestra única botella de vino de Oporto cuando oímos llamar fuertemente á la puerta de la calle. Me sobresaltó aquel ruido sin saber por qué, y este sobresalto se aumentó extraordinariamente cuando vi entrar en la sala á dos hombres, de los que uno traía en la mano un papel.

— ¿Quién sois? ¿Qué queréis? — exclamé con una voz apenas inteligible, mientras que mi mujer, inmóvil y temblando, parecía que iba á caer desvanecida.

— ¿Es usted la persona que consta aquí? — me dijo uno de ellos con un tono atento y hasta con apariencias de emoción; y al mismo tiempo me presentaba una orden

cos, los que, al calor de su genio, se han formado en ese hospital de la Salpêtrière, de hoy más immortalizado por su nombre.

* *

El embajador de España en Italia, desde Roma, y el secretario del Comité internacional del Congreso Médico, Dr. Maragliano, desde Génova, han comunicado al Excmo. Sr. D. Julián Calleja, presidente del Comité nacional español, que en virtud del estado sanitario que están pasando algunas poblaciones italianas, el Congreso Médico internacional, que debía reunirse en Roma en el próximo mes de Septiembre, queda aplazado hasta el mes de Abril de 1894.

Todo hace asegurar que nuestra nación quedará brillantemente, pues no sólo llega la cifra de congresistas españoles á 120, número inusitado en cualquier país, sino que además el Gobierno español ha designado comisionados muy distinguidos, entre los que recordamos: por el Ministerio de la Gobernación, al académico D. Alejandro San Martín; por Beneficencia general, á D. Joaquín Berrueta; por el Ministerio de Fomento, á los catedráticos marqués del Busto y D. Manuel Alonso Sañudo; por el Ministerio de Marina al senador D. Ángel Fernández Caro. Se espera también un comisionado por el Ministerio de la Guerra, y algún otro.

DECIO CARLÁN.

de prisión obtenida por el viejo judío contra mí á causa del dinero que le debía. Mi pobre mujer adivinó por mi turbación de lo que se trataba, y no pudiendo sufrir cayó al suelo desmayada. La llevé á su cama, y después de algunos instantes pasados al lado de ella, me entregué á los agentes de Justicia.

— ¡Dios mío! — me dijeron cuando nos encontramos en la calle — qué triste es dejar, como usted ha hecho, su comida y su mujer; pero esto es una cosa que sucede todos los días. No es necesario que usted se apure; vea usted: busque pronto un fiador y es negocio de un instante el que se le permita volver á su casa.

No respondí una palabra, porque me ahogaba. ¡Un fiador! ¿Adónde lo buscaba, yo, pobre médico desconocido y arruinado? Y si lo hubiera encontrado, ¿mi conciencia me hubiera permitido aceptarlo cuando no tenía esperanza alguna de pagarlo? ¿A qué retardar sin cesar la catástrofe que era inevitable y que no sería más que hacerla más terrible? ¡Mil años que viviera no olvidaría jamás aquel momento; he sufrido mucho, pero entonces sufrí todo lo que yo podía sufrir! ¡La vista de la muerte no hubiera podido hacerme sufrir más!

Algunas horas después estaba encerrado en un cuarto triste y frío, no lejos de la calle de Leicester. La estación era de las más rigurosas y no tenía fuego porque no podía pagarlo, porque al salir de mi casa había colocado en el bolsillo de Emilia, sin que ella se apercibiera de ello, el único dinero que me quedaba, tres chelines. Sin mi mujer, sin mi hija, creí que había llegado el fin de mi miserable existencia; sin un milagro, me iba á pudrir en la prisión. ¿Qué sería de Emilia y de su pe-

MADRID 20 DE AGOSTO DE 1893

HISTORIAS CLINICAS

CÁNCER DEL ESTÓMAGO

por el doctor don JUAN MADINAVEITIA

(De la Beneficencia Provincial de Madrid.)

III

Vamos á analizar rápidamente los caracteres más importantes que hemos podido observar en todos los cancerosos que hemos visto.

Edad. — No hemos visto ninguno de menos de treinta y cuatro años. Entre treinta y cuatro y cuarenta hemos visto varios. La edad más frecuente en nuestros casos es de cuarenta y seis á cincuenta y seis años. Los individuos que no habían padecido de su estómago antes de los setenta años, eran en su mayoría cancerosos, cuando la afección no era consecutiva á nefritis, lesiones cardíacas ó pulmonares.

Sexo. — No sirven de gran enseñanza mis casos para este estudio, por estar encargado de sala de hombres. Entre los enfermos de estómago, los cancerosos son los que ingresan de preferencia en las salas del hospital; así es que no podemos dar conclusiones respecto á esto, á pesar de que en la práctica particular y en la consulta del hospital vemos de todo.

Herencia. — Creemos un dato imposible de apreciar en los enfermos del hospital, por lo torpes que son generalmente.

Duración del mal. — Este es uno de los datos más importantes, y llamamos la atención de los compañe-

queñita hija? Ella no tenía alhajas que vender; mis libros habían ya desaparecido casi todos; el resto de nuestros muebles no valía la pena de ponerlos en venta. ¡Sentía que mi razón se desvanecía pensando en todo esto! Pasé la noche entera entregado á estos pensamientos, sin fuego y sin luz, porque el brutal carcelero que me custodiaba pensaba que tenía dinero y no quería dárselo. En fin, hacia las siete de la mañana caí en un sopor que apenas me dejó colocarme sobre mi cama, y me dormí. Ignoro cuánto tiempo pasé en aquel estado, pues en medio de aquel sopor tuve ensueños espantosos...; en medio de ellos me desperté sobresaltado y me encontré en los brazos de una persona que llenaba mi rostro de besos; era mi pobre mujer. Con riesgo de su vida había salido á la calle, arrostrando el intenso frío que se sentía, para llevarme la noticia de mi libertad, pues había logrado que nuestro viejo vecino le facilitase la suma necesaria para ello. Salimos inmediatamente.

Mi primer cuidado al llegar á nuestra casa fué ir á ver á nuestro bienhechor para manifestarle nuestro reconocimiento. Escuchó cuanto le dije sin interrumpirme, pero lejos de tomar parte en mi entusiasmo, me respondió friamente:

— Agradecería más me diera usted un pagaré.

Esta insensibilidad me desconcertó y le di lo que pedía, convencido de que no había hecho más que cambiar de acreedor y que él iba á continuar el papel del judío; pero me equivoqué, jamás me reclamó mi deuda.

Algunas libras que me quedaron después de pagar al viejo L*** fueron suficientes para hacer frente por algunos días á nuestras necesidades; pero á medida que estos

ros, porque hemos curado una infinidad de individuos que nos habían enviado como cancerosos. Es muy frecuente (en los que no se dedican á esta clase de estudios) el suponer la existencia del cáncer en los enfermos de estómago que llevan muchos años de mal sin obtener alivio, y es preciso que se fijen bien en que eso es extraordinariamente raro. No hemos visto más que un caso de cáncer, en una enferma que era dispéptica desde hacía doce años. Cuando un enfermo del estómago lleva padeciendo dos ó más años, no se debe suponer que se ha desarrollado en él el cáncer cuando se le ve empeorar: hay que pensar siempre en la agravación de su dispepsia. Para diagnosticar el carcinoma en un enfermo de más de dos años de fecha, es indispensable el que existan todos los síntomas de la afección llegada al período de caquexia. Es indudable que los dispépticos no están libres de adquirir un carcinoma, pero, como hemos dicho, esto es verdaderamente excepcional. Fijense bien en este punto, y se evitarán muchísimos errores de diagnóstico. La duración de casi todos los enfermos que hemos visto ha oscilado entre seis meses y dos años. Sólo dos han pasado de este límite; el uno murió á los veintiséis meses y el otro á los veintinueve. Generalmente á los ocho ó diez meses tienen los síntomas bien acentuados y se diagnostican con facilidad. Los carcinomas del cardias son los que matan más pronto: casi ninguno vive más que ocho ó diez meses.

Manera de empezar. — En los del cardias hay casi siempre un comienzo brusco, de tal manera, que empiezan á vomitar los sólidos y los líquidos y á notar

recursos disminuían, reaparecía para nosotros el porvenir más triste y amenazador que antes. Las penosas emociones que mi mujer había experimentado afectaron su sistema nervioso y le causaron accesos de histerismo, que aumentaban mis disgustos, que crecían aún más al ver á nuestra pobre hija que languidecía cada vez más, como si una simpatía secreta hubiera ligado su existencia á la suerte de sus padres. ¿Á quién dirigimos ahora? Teníamos en nuestro vecino un acreedor más, y por una cantidad importante; por consiguiente, cualquiera que fuera nuestra miseria era imposible pensar en recurrir á él, de quien todo lo más que podíamos esperar era que no nos fatigase para que le pagásemos. No descansaba jamás, y cuando lo hacía, más de una vez mi mujer se vió obligada á despertarme para arrancarme á las impresiones dolorosas con que luchaba.

Para colmo de males, tuvo ella pronto que guardar cama, al mismo tiempo que la salud de nuestra hija me inspiraba la más viva inquietud, y, por otra parte, nuestro vecino, cuya constitución estaba completamente gastada, declinaba rápidamente. Le visitaba todos los días y procuraba cuidarle con la mayor eficacia; pero como era su deudor, nada podía recibir de él. Tenía entonces además tres enfermos que me pagaban regularmente; pero uno solo necesitaba visita diaria, y de estos módicos productos tenía que ir reuniendo para pagar el alquiler de la casa y los intereses del viejo judío. Mi persona excitaba la conmiseración de cuantos me veían; era un vivo esqueleto, y cuando por casualidad me miraba en un espejo, mis ojos hundidos y sombríos me espantaban. Mi imaginación me exageraba el estado de

una sensación de constricción en la garganta, que hace suponer un simple caso de espasmo. Hay que prevenirse y sondear con una sonda ordinaria, que no podrá pasar si hay carcinoma, cuando una más delgada franquea sin dificultad el cardias; al contrario de lo que ocurre con el simple espasmo, que cede mejor á una sonda gruesa que á la delgada. Además, se nota bastante bien (estando acostumbrado á sondear) la diferencia que existe entre la compresión uniforme y total de la sonda, de la resistencia producida por el tumor. Al introducir una delgada que pase bien, es cuando se nota mejor esto. Además, en los casos de carcinoma se produce casi siempre algo de sangre, que sale en los ojos de la sonda. En los cánceres del píloro y del cuerpo es también bastante frecuente el comienzo brusco, pero no tanto como en los del cardias.

Dolor. — Casi todos los que hemos visto con carcinoma del cardias tenían dolores fuertes, que los refieren á la parte media é inferior del esternón, y á veces entre las escápulas. Además, casi todos tienen la sensación de constricción al paso del bolo alimenticio; unos la refieren á la garganta y otros al sitio del dolor, pero casi siempre en un punto más alto que el cardias. Los que lo tienen en el píloro ó en alguna de las paredes, acusan casi siempre dolor á la presión, pero falta muchas veces el dolor espontáneo.

Apetito. — Generalmente malo y con aversión para las carnes. Se exceptúan los cánceres del cardias, porque en éstos casi siempre hay sensación de hambre.

Vómitos. — En los del cardias son constantes y en la

salud de mi mujer, y me parecía que el mundo entero me abandonaba, que todo iba á desaparecer á la vez.

Recuerdo que tenía una idea fija y que me perseguía constantemente: era la imagen de un cementerio triste y desolado, continuamente batido por la tempestad, y que allí reposaba para siempre, en aquella sombría y última morada, con mi mujer y mi hija. ¡Allí era donde únicamente encontraba la paz y el sosiego!...

Por fin, la fortuna pareció que iba á dejarme de perseguir, y empecé á vislumbrar alguna esperanza en mi vida en los momentos en que había llegado á la última necesidad y cuando menos podía esperarlo. ¡Qué influencia tienen á veces sobre el destino humano las causas al parecer más sencillas!

Un día del mes de Marzo, serían como las ocho de la noche, venía por Haymarket con el espíritu siempre dolorosamente preocupado y con dirección á una tienda donde iba á desempeñar una pequeña comisión que mi mujer me había encargado. Los alrededores de la Ópera estaban más concurridos que nunca, y en aquel momento había una gran confusión entre los carruajes que cruzaban y los gritos de los cocheros. Me detuve un instante para mirar las personas que bajaban á la puerta del teatro, cuando, en medio del tropel de los carruajes, salieron gritos y estas exclamaciones:

— ¡Un médico! ¡Corriendo, buscad un médico!

Á riesgo de ser atropellado, me precipité hacia donde salían las voces, hasta que, anunciando mi profesión, llegué á un carruaje cuya portezuela estaba abierta y en donde se oían los gemidos de una mujer que parecía sufrir horriblemente. Lo que había sucedido era que una joven había casualmente sacado un brazo fuera del

forma descrita, es decir, al principio para los sólidos y los líquidos; luego sólo para los sólidos mal masticados, y por último, se establece de una manera gradual para toda clase de sustancias. Parece que la tumoración provoca el espasmo del esófago, que cede con el uso de la sonda ó espontáneamente, y vuelven á pasar los alimentos cuando el esófago se acostumbra al tumor y cesa el espasmo; pero la afección va estrechando el orificio y vuelven los vómitos, que no ceden y hacen desesperar al paciente. En estos enfermos se presentan los vómitos inmediatamente después de la ingestión de los alimentos ó un rato después (en los casos en que se dilata el esófago por encima del punto estrechado); pero el enfermo tiene conciencia de que devuelve lo que toma sin que haya podido pasar hasta el estómago. Se arrojan los alimentos sin que hayan sufrido ninguna transformación, pero á veces con algo de sangre y un olor malísimo (del cáncer ulcerado). En el cáncer del píloro los vómitos se parecen ordinariamente á los de la dilatación, es decir, se presentan de tarde en tarde (una vez al día, y también cada dos ó tres días); suelen ser provocados por la introducción de los dedos; sale una gran cantidad de una vez, que se divide en tres capas: la superior, con restos de alimentos y espuma; la media, líquida, sucia, y la inferior con los alimentos; á veces se va elevando el nivel por el mayor espesor que va tomando la capa superior (por el desarrollo de gases de descomposición). En la capa inferior es en la que se diferencia más del vómito de la dilatación simple; porque en los casos de cáncer suele haber muchas

carruaje que la conducía á la Ópera para señalar á las personas que la acompañaban una casa brillantemente iluminada. En aquel momento el cochero fustigó los caballos para aproximarse á la puerta del teatro y pasó con toda velocidad rascando con otro coche que se apartaba de dicha puerta. Una desgracia era inevitable. La joven resultó con el hombro luxado y con grandes contusiones y heridas en la mano y antebrazo. Á mi llegada, la encontré sin conocimiento en los brazos de un anciano y de una señora joven, que estaban apuradísimos, como se puede calcular. Era el conde de *** y sus dos hijas. Subí al carruaje y coloqué á la joven herida de manera que el movimiento le fuera menos desagradable, y después, habiendo enviado á uno de los criados á casa de un cirujano célebre para que fuera en seguida al hotel del conde, ordené al cochero que nos condujera allí prontamente. Una vez en el hotel, el cirujano y yo redujimos la luxación y curamos convenientemente el brazo y la mano heridos, prescribiendo el régimen que debía seguir. El conde me entregó 10 guineas, acompañándolas del más vivo agradecimiento por mi presteza en socorrer á su hija, y me rogó volviese á verle al siguiente día lo más temprano posible.

Desde que salí del hotel partí rápidamente, considerándome más feliz de lo que yo podía soportar. Me costaba mucho trabajo sostenerme y tenía que dominarme mucho para no cantar, bailar ó cometer alguna extravagancia. Llegué á mi casa en algunos minutos, subí las escaleras sin tomar aliento y me precipité delante de mi mujer, tan contento que apenas podía hablar; pero la alegría que brillaba en mis ojos hablaba con más elocuencia. ¡Se presentaba al fin el principio de mi

veces esa especie de *poso de café*, y porque se encuentran los alimentos aun menos digeridos que en la dilatación. En el *cáncer de la cavidad* es muy variable todo lo relativo á los vómitos, porque algunos vomitan á todas horas y otros nunca. Suele haber *poso de café* ó vómito de sangre roja con alguna frecuencia, pero falta muchas veces. Lo que más llama la atención es el que se vean restos de alimentos del día anterior, aun sin que haya dilatación. El *sabor* de los vómitos es generalmente como el de la hipoclorhidria, es decir, malo, amargo ó ligeramente ácido, y muy rara vez fuertemente ácido. El *olor* es muy malo; dicen que huele á huevos podridos y repugna mucho á los que rodean al enfermo.

Eructan con alguna frecuencia, y huele mal como los vómitos.

Estado del vientre. — En los que vomitan mucho suele haber estreñimiento, pero cuando no ocurre esto es más frecuente la diarrea. Á veces echan sangre, que si procede de una hemorragia gástrica, es siempre negra, glutinosa, y si ha sido abundante, produce diarrea.

IV

Color. — El color es uno de los síntomas que más contribuyen á los errores de diagnóstico. No hay necesidad de describirlo porque todos han visto cancerosos. Lo único que deseo hacer constar es que en los enfermos de estómago se presenta con mucha frecuencia un color amarillento-terroso muy parecido al del cáncer, sin que exista esta afección, y que no hay que conceder demasiado valor al aspecto del enfermo. Hay algu-

felicidad! Emilia participó de mi dicha y de mis esperanzas; pero ¡con qué ternura procuraba calmar los transportes de mi alegría sin desanimarme por ello! El recuerdo de lo que me había pasado en casa de sir William venía algunas veces á turbar mi alegría; pero ahora había circunstancias diferentes, y los sucesos justificaron este último pensamiento.

Continué asistiendo asiduamente á mi bella enferma, que era indudablemente la más amable joven que yo había tratado. Mi celo y mis cuidados me atrajeron muy pronto la amistad del conde y de su familia, y se me confió, en unión con el médico de la casa, la asistencia de la condesa, que hacía tiempo estaba enferma. No tengo necesidad de decir que mis servicios eran generosamente recompensados; pero lo que valía más era que la confianza de esta noble familia me atrajo, al cabo de algún tiempo, la de una ó dos del mismo rango, y vi, en fin, puestas las bases de una escogida y útil clientela. ¡Qué alegría cuando pude pagar á mi viejo verdugo el semestre de intereses! ¡Y qué satisfacción tuve cuando pude decirle, con un tono desdenoso, que se dispusiera á recibir el capital! La sorpresa que manifestó me alegró todavía más, porque ya lo que quería él era seguir con su dinero colocado al 15 por 100, puesto que cobraba sus intereses.

Había yo sido cruelmente probado por la adversidad para dejarme aturdir por mis progresos, así que continué viviendo con una prudente economía, y pronto me vi recompensado con la satisfacción de pagar á todos mis acreedores. Era preciso haber sufrido lo que yo para comprender bien la felicidad de no deber nada á nadie. Mi querida Emilia, que había nacido para vivir

nos que tienen un color tan típico, que casi no se necesita más para establecer el diagnóstico; pero esto es excepcional.

Edemas. — Todos conocen los consejos que daba la generación médica anterior á nosotros, y saben que había llegado á ser casi axiomático entre ellos que cuando en un enfermo de estómago aparecen los edemas, se puede diagnosticar el cáncer. Este es uno de los muchísimos errores que se consignan en los libros antiguos. La presencia de edemas en un enfermo de estómago nos debe conducir siempre á hacer un examen minucioso para ver si se trata de una afección cardíaca ó nefrítica, porque es muy frecuente el que estas enfermedades se revelen por trastornos gástricos. En los casos en que no hay nada de esto, los edemas representan un signo que debe poner en guardia para investigar la existencia del cáncer, pero que no demuestra su existencia. Hay muchos enfermos en quienes aparecen éstos sin que exista el cáncer, y podemos citar, entre otros muchos, uno que llevamos á la Academia, porque además de los edemas tenía otros varios signos de cáncer. Era un enfermo de treinta y seis años, que tenía una inteligencia tan limitada que daba datos muy incompletos respecto á su enfermedad, y sólo pudimos averiguar que había gozado de excelente salud hasta pocos meses antes; que su afección se inició con dolores de estómago y vómitos como los que tuvo en nuestra presencia, que eran ácidos, sin mal olor, abundantes y con poso de café. Tenía un color terroso pálido (muy sospechoso) y edema del antebrazo

en sociedad, pudo al fin presentarse en ella, y relaciones de amistad nos unieron á varias familias distinguidas.

Como sucede siempre, cuando casualmente me encontraba con aquellas personas que antes me habían tratado con desprecio, me colmaban ahora de atenciones. Un día me encontré en una consulta al médico que tuvo la generosidad de enviarme una guinea y lo abochorné devolviéndosela.

Cuatro años después de mi encuentro en Haymarket, pagué sus 3.000 libras al viejo L***, que no sobrevivió á esto más que un mes, y, ¡á Dios gracias!, escapé para siempre de las garras de los usureros.

Una palabra ahora sobre nuestro viejo vecino. Diez y ocho meses después de mi cambio de fortuna falleció, dejando por heredero á un joven teniente de Marina; pero, con tanta sorpresa como reconocimiento por mi parte, supe que por un codicilo agregado á su testamento me había legado la suma de 2.000 libras, comprendiendo en esta cantidad las 300 que yo le debía, en testimonio, decía, de su estimación y en recompensa de los cuidados que le habíamos prodigado durante el tiempo que había sido nuestro vecino.

Doce años después ganaba yo de 3.000 á 4.000 libras al año, y como mi familia había aumentado, pensé en que nos era permitido vivir con alguna más comodidad; alquilé, pues, una grande y hermosa casa y puse coche. Mis pasadas desgracias me proporcionaron al menos una lección útil y que no olvidaré jamás; me enseñaron á recibir la fortuna con moderación y á no rehusar jamás mi protección á mis jóvenes y menos felices compañeros.

TRADUCIDO POR EL DR. E.

y mano derecha. Nos dijo que algunos días se le hincha la otra mano. Al palparle el vientre encontramos un punto muy doloroso á la presión, en el epigastrio. Á pesar de no tocar tumor ninguno le diagnosticamos de canceroso por la rapidez de la afección (pocos meses de fecha), la edad, el enflaquecimiento rápido, el dolor local, los vómitos con poso de café, y los edemas ambulantes. El corazón y los riñones estaban sanos. Con la dieta láctea, el lavado con agua templada alcalina y el condurango se ha curado completamente, y hoy está gordo, de buen color, con buen apetito, sin edemas, y no tiene dolor, ni vómitos, ni ninguna molestia. Este resultado indica que el enfermo tenía una úlcera gástrica que producía hemorragias pequeñas y frecuentes, y que las pérdidas sanguíneas y la inanición producida por los vómitos acarrearón el enflaquecimiento, la anemia y los edemas. El análisis del jugo demostró una ligera hiperclorhidria.

En este caso era difícil desechar el diagnóstico de cáncer, porque á los edemas se añadían otros síntomas de esa enfermedad; pero en la mayoría de los casos en que aparecen éstos, sin depender del cáncer, se presentan en hiperclorhídricos fuertes que vomitan mucho, y el diagnóstico suele ser bastante fácil, porque en los casos avanzados de cáncer (que es cuando se presentan los edemas) suele haber verdadera aclorhidria.

Como resultado de mis observaciones, puedo decir que la mayoría de los enfermos de estómago que se presentan á nuestra observación con edemas ambulantes, son nefríticos, y aconsejamos que se busque bien en todos estos casos la existencia de la nefritis crónica (hipertrofia del ventrículo izquierdo con latido fuerte y difuso de la punta, que generalmente se encuentra desviada hacia abajo y á la izquierda); ruido sistólico im-puro en la punta; refuerzo ó chasquido del segundo ruido aórtico; aumento de tensión del pulso unido á lentitud del mismo, que se traduce en el trazado esfigmográfico por varias ondas que cortan la línea descendente; y por último la existencia de albúmina (muchas veces falta y otras hay muy pequeña cantidad) y la baja densidad de la orina. Los datos microscópicos acababan de completar el cuadro. La uremia crónica es muy frecuente en nuestro país y se manifiesta muchísimas veces por trastornos gástricos; así es que el paciente y el que le asiste creen muchas veces que no hay más que una dispepsia, y cuando ven aparecer algún edema buscan alarmados á los que nos dedicamos á los afectos del aparato digestivo, pensando en el carcinoma del estómago.

Estado de la lengua. — En casi todos los casos está saburrosa.

Infartos ganglionares. — Éstos tienen verdadera importancia para el diagnóstico del cáncer; pero hay que tener en cuenta que hay muchos individuos sanos que tienen los ganglios bastante grandes: en los sífilíticos es frecuente encontrarlos bastante gordos durante toda la vida. En muchos enfermos cuya historia parece la de un canceroso, hacemos con cierta seguridad el diagnóstico por el estado de los ganglios. Por lo que hemos visto creemos que los que se afectan más pronto y ad-

quieran mayor volumen son los inguinales. En algunos llegan á crecer tanto, que se toca una masa irregular formada por varios ganglios y que desciende bastante en el muslo. Lo más frecuente es que no lleguen á tanto, pero casi siempre se tocan bien y se ve que están abultados cuando lleva la enfermedad algunos meses de existencia. Siguen en importancia á los inguinales los axilares; pero casi nunca adquieren el volumen de los primeros. Los cervicales laterales y los supra é infraclaviculares se afectan también, aun cuando no con tanta frecuencia como los otros. Los cervicales posteriores no se tocan casi nunca, y solemos aprovechar este dato para diferenciar del abultamiento sífilítico.

El año pasado vimos á una señora que no se quejaba más que de dos pequeños abultamientos que tenía en la parte lateral del cuello: vimos que eran dos ganglios, que fueron creciendo sin cesar. En aquella época no tenía ningún trastorno digestivo, pero empezaron á presentarse á los dos meses, y ya hace cuatro que se ha muerto, con todos los signos de un carcinoma del estómago. Ninguno de los ganglios adquirió el tamaño de los cervicales.

Consideramos como uno de los signos más importantes del carcinoma la existencia de los infartos ganglionares. Es verdad que á veces tarda en presentarse, pero hay ocasiones en que se tocan los ganglios tan pronto como aparecen los primeros trastornos digestivos. No hay que olvidar que el cáncer del estómago sigue muchísimas veces una evolución completamente lenta y que al estallar los primeros síntomas hay ya verdadera caquexia cancerosa.

REVISTA MENSUAL

DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el Dr. COMPAIRED

ADHERENCIA DE LAS CUERDAS VOCALES

El Dr. M. Gevaert presentó el siguiente interesante caso á la *Sociedad Belga de Otología y de Laringología*, en la sesión del 4 de Junio pasado:

«La joven X hubo de frecuentar mi clínica hace siete años, con objeto de ser curada de un pólipo fibroso de la laringe que determinaba una intensa ronquera. La ablación del tumor se practicó mediante las pinzas de Schrötter, y al curarse había también desaparecido la ronquera y afonía.

Hace un año próximamente, se me presentó de nuevo. Hallábase completamente afónica, y presentaba un cor-naje bastante pronunciado, cuyas manifestaciones mor-bosas databan, poco más ó menos, de un año antes.

El examen laringoscópico me ofreció una imagen muy interesante: advertíase adherencias de ambas cuerdas vocales entre sí, desde el ángulo anterior hasta casi el tercio posterior. Existía, en su consecuencia, por decirlo así, una especie de diafragma extendido en la glotis laríngea, que únicamente dejaba libre un orificio limitado por detrás por el espacio interarritenoideo, y por delante por el borde posterior cóncavo de dicho diafragma.

Después de haber hecho sufrir á la enferma algunos ejercicios de sondaje de la laringe, á fin de habituarla al contacto de los instrumentos, practiqué la discisión de

la sinequia. Para ello cocainicé convenientemente el órgano, y empleé el cuchillo oculto de Mackenzie, por no tener á mi disposición el de Whistler, del que acaba de hacer su elogio nuestro distinguido colega Mr. Eeman.

Como término de la operación introduje las cánulas traqueales de Störck, con objeto de evitar una nueva soldadura de los bordes libres de ambas cuerdas vocales, suspendiendo este tratamiento mecánico transcurridos ocho días. Durante todo este tiempo y alguno después, administré á mi enferma medicamentos antisifilíticos, aun cuando no pude comprobar ni antecedentes ni restos de lesiones de naturaleza específica.

En el momento presente, podéis, mediante el reconocimiento laringoscópico, comprobar que la adherencia no se ha reproducido, si bien subsiste todavía un pequeño punto de unión, inmediato al ángulo de dichas cuerdas vocales.»

**

ENFERMEDADES DEL OÍDO EN LA FIEBRE TIFOIDEA

Extractamos del artículo publicado en la *Gazette Médicale de Liège* (Marzo de 1893), con el título de *Enfermedades del oído en la fiebre tifoidea*, por el Dr. Beverley Robinson, de New-York, lo siguiente:

Al principio de la fiebre tifoidea, sufren los enfermos con frecuencia sensaciones subjetivas molestas del oído, que por regla general disminuyen y desaparecen poco á poco por completo.

Sin embargo, pueden adquirir un grado de intensidad considerable, y presentar por lo tanto un carácter patológico grave. Al mismo tiempo pueden acusar dolor mayor ó menor del oído, y en ese caso hay ya absoluta necesidad de practicar un examen otoscópico. Si el dolor es muy exagerado se encontrará casi constantemente una inflamación aguda del conducto auditivo externo, ó mejor, del oído medio.

Á veces, un simple atasco ceruminoso es la única causa del mal, bastando á hacerle desaparecer unas cuantas inyecciones de agua templada. En otras ocasiones existe una inflamación aguda de la membrana del tímpano, que puede curarse rápidamente bajo la influencia de su tratamiento conveniente, sin que llegue al período de la supuración y perforación de la citada membrana. Y, finalmente, suelen observarse casos en los que, á pesar del tratamiento, se manifiesta una otorrea más ó menos prolongada.

La inflamación aguda del oído en la fiebre tifoidea no se acompaña siempre de sensaciones dolorosas; cabe la producción de la perforación, sin que advierta el paciente la menor sensación anormal.

Los síntomas locales ó por parte del oído pueden manifestarse ya, en los primeros días de la fiebre tifoidea, si bien tienen lugar de ordinario hacia el fin de la segunda ó durante la tercera semana, y aun mucho más tarde.

De todo lo cual resulta que debe el médico inspeccionar con frecuencia la membrana timpánica, sobre todo después de la segunda semana, hasta dar el alta al enfermo, aun cuando no acuse estas sensaciones anormales en sus oídos. Desde el momento en que se adviertan signos evidentes de inflamación, se procederá al instante á instituir el tratamiento oportuno.

Cierto grado de sordera es bastante frecuente observarlo, como consecuencia de la fiebre tifoidea, bien en un oído, ora en los dos. Parece existir una relación entre la gravedad de la sordera y la duración de la enfermedad general.

Las complicaciones del oído en la fiebre tifoidea son más frecuentes y más graves, que las de los ojos, que pocas veces se afectan de un modo grave. Es frecuentemente debida la sordera á una otitis laberíntica.

Termina el autor sus consideraciones presentando datos bibliográficos sobre el particular, y dando algunas indicaciones generales respecto del tratamiento.

**

LA BACTERIOLOGÍA DEL OZENA

Numerosas han sido las investigaciones experimentales que se llevan practicadas respecto á la bacteriología del ozena. El trabajo más reciente y á la vez más importante de los aparecidos en estos últimos tiempos es el del Dr. d'Abel, de Greifswald.

Sabido es que, después de las tentativas infructuosas tan magistralmente realizadas por el Dr. Massei, el doctor E. Fränkel fué el primero que, ocupándose en este estudio, reconoció cuatro especies de microbios Löwenberg, después, atribuía la especificidad del ozena á un diplococo.

Para el Dr. Abel, el microbio del ozena sería un bacilo corto, casi redondo, rodeado á veces de una cápsula. Cultívase en diferentes medios, y es sumamente virulento para el ratón blanco. La mayoría de los distintos autores que le han seguido en sus trabajos han encontrado la forma encapsulada.

También el Dr. M. Laurent ha hallado de un modo constante, dice, la variedad mencionada al examinar el moco subyacente á las costras nasales de ozenosos diagnosticados por los Dres. Capart, Delstauche y Cheval. Preséntanse por serie de dos, cuatro elementos ó en cadena, dando sobre las placas de gelatina pequeños cultivos redondeados de aspecto mucoso. Á su lado suele observarse con alguna frecuencia un bacilo bastante largo y delgado.

Muchos observadores han querido identificar el bacilo del ozena con el de Friedländer. Sin embargo, se diferencia del de d'Abel en que éste es más virulento para el ratón blanco, y no da el cultivo en clavo característico.

De todo lo expuesto y de los estudios realizados hasta el presente respecto á los microbios del ozena, pueden deducirse los hechos siguientes:

No se conoce nada de positivo en lo concerniente al principio de la afección desde el punto de vista bacteriológico.

No hay razón fehaciente para atribuir la especialidad á una variedad microbiana mejor que á la otra. Resulta de los hechos experimentales comprobados por el doctor Laurent, que no hay que considerar como un fenómeno indudable el que varias especies microbianas que se encuentran en las preparaciones de moco ozenoso, no vegetan en los medios de cultivo.

Sabemos, además, que todavía no se ha conseguido provocar el desarrollo del ozena mediante la experimentación *in anima nobili ó vili*.

En su consecuencia, y aunque sea triste el confesarlo, se puede establecer la conclusión de que el microbio específico del ozena no se ha determinado aún.

**

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL ENTRE LA ÚLCERA SIFILÍTICA DE LA AMÍGDALA Y LAS DEMÁS ULCERACIONES FARÍNGEAS.

El Dr. Gaube describe, en la *Union Médicale* del Noroeste, la observación de un individuo de veintitrés años

enviado al hospital el 3 de Junio de 1892 con el diagnóstico de angina diftérica.

Con tal motivo establece los caracteres diferenciales entre la úlcera de la amígdala y la angina diftérica, el epiteloma ulcerado, la ulceración gomosa, la úlcera tuberculosa, el absceso de la amígdala y la amigdalitis gangrenosa.

Preséntase á veces la úlcera sifilítica como una ulceración profunda, anfractuosa, recubierta de un exudado gris, que determina el infarto ganglionar marcadísimo. Otras veces como una placa negruzca, de aspecto gangrenoso y bordes limitados por un surco de eliminación lleno de pus; ó bien como una ulceración profunda, anfractuosa, de fondo irregular, y en fin, como una superficie lustrosa, de un color rojo vivo y apenas excavada.

La úlcera sifilítica se distingue por dos fenómenos constantes: la dureza de la amígdala, inmóvil y adherente á los tejidos vecinos, y el infarto de los ganglios submaxilares, que se ponen duros, indolentes y movibles con el dedo, ó tumefactos y dolorosos, ó también por la tumefacción difusa de toda la región submaxilar hasta el borde anterior del externo-cleido-mastoideo. Esta forma de adenopatía no viene nunca á supuración. Cuanto á los disturbios funcionales, son comunes á todas las ulceraciones amigdalinas de cualquier naturaleza.

El sífiloma de la amígdala se diferencia:

1.º *De la angina diftérica*, en que ésta abarca ordinariamente ambos lados, no tarda en atacar la úvula y pilares, no tiene una duración tan larga, y no presenta ningún endurecimiento de las tejidos subyacentes. Además, en que ésta es debida al bacilo de Klebs y Löffler, fácilmente comprobable con el microscopio.

2.º *Del epiteloma ulcerado*, en que se presenta con una superficie ulcerada recubierta de botones carnosos, unos pequeños, grandes otros, pero todos dolorosos, sangrantes al menor contacto y con tendencia á invadir las regiones vecinas. Quéjase en esta enfermedad los pacientes de dolor vivo en el lado de la garganta correspondiente al proceso ulcerativo, y tienen frecuentes hemorragias.

3.º *De la ulceración gomosa*, en que está contorneada por una aureola roja, resistente, con manifiesta infiltración de los pilares y del velo palatino, y revestida de cortaduras ó secciones blancuzcas, caracteres todos que, ó faltan en absoluto, ó son muy poco pronunciados en la úlcera de la amígdala.

4.º *De la úlcera tuberculosa*, por la constitución del enfermo, por su anamnesia, etc., por el examen de los pulmones, de la laringe y abdomen, por el examen microscópico de los esputos y demás productos de secreción, etc.

5.º *De los abscesos intraamigdalinos* de curso subagudo, por la marcha de la afección, suspensión del dolor de una manera brusca, y por la presión directa de la amígdala, con lo que se advertirá la fluctuación y se hará salir una gota de pus.

Y 6.º *De la amigdalitis gangrenosa*, de la que todavía es más fácil su distinción, pues no debe haber la menor duda si el estado general se mantiene normal, y si no existe anteriormente ninguna causa infecciosa ó infectiva, como la escarlatina, sarampión, viruela, fiebre tifoidea, etc., de las que depende habitualmente la gangrena de la faringe.

Agosto de 1893.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE DRESDE

MEMORIA OFICIAL PRESENTADA POR EL DELEGADO DEL MINISTERIO
DE LA GOBERNACIÓN DR. D. ALEJANDRO SAN MARTÍN

Excmo. Sr.: La Conferencia sanitaria internacional convocada por el Gobierno de S. M. I. y Real de Austria-Hungría para el día 11 de Marzo próximo pasado, en Dresde, dió comienzo á sus tareas con representación diplomática y técnica de los Gobiernos de Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, España, Gran Bretaña, Grecia, Italia, Países Bajos, Rumania y Suiza, y con representación exclusivamente diplomática de los de Dinamarca, Montenegro, Portugal, Rusia, Servia y Suecia-Noruega. Estando ya muy avanzados los trabajos, fué presentado á la Conferencia un delegado médico ruso provisto de plenipotencia.

El predominio del elemento diplomático sobre el facultativo, iniciado ya en las anteriores Conferencias de Roma y de Venecia, los términos de la nota diplomática del Gobierno iniciador de la de Dresde y la redacción del cuestionario propuesto para las deliberaciones, dejaban entrever claramente que los intereses sanitarios entraban por bastante menos que los comerciales en los fines de esta Asamblea, denotando á la vez cierta suspicacia respecto á la intervención técnica, como lo demuestra desde luego la actitud de Rusia presentando al cabo, pero bastante tarde, un plenipotenciario doctor en Medicina.

El que suscribe toma en cuenta estos pormenores, relativos á la constitución de la Conferencia sanitaria internacional que llevará el nombre de la capital de Sajonia, porque, entre otros motivos, le ofrecen el más fundado para elevar á V. E. el testimonio de la más acendrada gratitud por la tradicional, correcta y humanitaria consecuencia de que ha dado muestra, designando para la representación de España á un delegado facultativo, según se ha venido haciendo en las Conferencias precedentes análogas por todos los Gobiernos españoles.

Séale también permitido hacer constar que esta vez, al menos, el personal técnico, lejos de perderse en divagaciones escolásticas, como parece haber sido el temor ó más bien el pretexto de los iniciadores de la convocatoria, al procurar oficiosamente delegaciones diplomáticas exclusivas, se ha distinguido por su concisión; y, contra lo que sin duda se esperaba, en lugar de oponer un criterio rígido y estadizo, ha revelado en todas las cuestiones un espíritu abierto á las reformas prudentes, cual corresponde á la índole de la ciencia de estos tiempos y á ciertas necesidades ineludibles de la vida moderna.

Cumplida esta primera obligación, y antes de entrar en materia, el que suscribe se cree en el deber de encomiar la inteligencia y activa cooperación que encontró en la Secretaría del Consejo de Sanidad y en la Subsecretaría que rige hoy este ramo administrativo, para reunir las disposiciones sanitarias oportunas con que responder, dentro del espíritu de nuestra legislación, al extenso y delicado cuestionario propuesto para la Conferencia de Dresde.

Precedió á este cuestionario la nota diplomática del Gobierno austro-húngaro, antes aludida, llegada á Madrid á primeros de Enero y en la cual aparecen como objetos principales:

1.º Un acuerdo que evite en lo posible las trabas en el tráfico de viajeros y de mercancías, así por tierra como por vías fluviales, que tan gravemente se han hecho sentir durante la última epidemia de cólera.

2.º Los convenios necesarios para que la observación sanitaria marítima se efectúe con la posible uniformidad, tanto en lo referente á su duración, como en los detalles de la manera de practicarse, tomando por base á este propósito las decisiones de la Conferencia de Venecia, aplicándolas también á la policía sanitaria del Danubio, puesto que la navegación en este río hasta Braila se halla incluida en el reglamento de la navegación marítima, y tratando de la organización cuarentenaria por el lado de Sulina, para satisfacer los deseos de Rusia en este particular.

3.º La reforma del Consejo sanitario de Constantinopla, en su constitución y en sus atribuciones, sin cercenar su competencia, sobre todo en lo que concierne á los antiguos y nuevos establecimientos cuarentenarios, al transporte de los peregrinos de la Meca, etc.

4.º La creación de un Consejo sanitario internacional en Teherán según el modelo del de Egipto reformado, y el establecimiento de estaciones sanitarias internacionales de vigilancia en ciertos parajes importantes de la frontera persa.

La nota en cuestión añade que, ante el temor de una reaparición epidémica en la primavera próxima, sería muy conveniente celebrar una Conferencia sanitaria lo más pronto posible, y á más tardar, en los primeros días de Febrero. Al efecto, anuncia que está en preparación un programa detallado, que se remitirá á los Gobiernos con la mayor diligencia apenas se haya terminado, y para el cual sería muy de estimar que los Gobiernos, al notificar su adhesión al pensamiento de la Conferencia, expresasen sus deseos sobre los puntos comprendidos en esta nota, á fin de tenerlos presentes en la redacción del mencionado programa.

El Gobierno español hubo de remitir esta nota, con los precedentes oportunos, al Real Consejo de Sanidad, donde se creyó conveniente esperar á la remisión del anunciado programa antes de dictar instrucciones para la Conferencia en proyecto, y defiriendo, por lo que parece, á toda proposición previa con destino á la confección del cuestionario.

Éste llegó á Madrid en los primeros días de Marzo, juntamente con la convocatoria para el día 11 de este mes en Dresde, á donde el autor de estas líneas, favorecido, aunque sin méritos personales suficientes, con la confianza de V. E., tuvo que trasladarse apresuradamente, por excitación verbal del Excmo. Sr. Ministro de Estado, sin esperar instrucciones del Real Consejo de Sanidad, aunque no sin haberlas gestionado activamente, como corresponde á la alta consideración que merece este superior Cuerpo consultivo y á la delicada misión que la Conferencia de Dresde promovía.

Por si parecen impertinentes estas aclaraciones, un tanto personales, convendrá recordar que en algunas Conferencias sanitarias, como la de Viena en 1874, los delegados españoles no llevaron instrucciones, siendo también de advertir que en la Conferencia de Dresde los representantes franceses y algunos más, han intervenido sin sujeción á instrucciones fijadas de antemano.

No obstante, aun en el caso de que V. E. hubiera tenido á bien designar al que suscribe para la Conferencia sanitaria de Dresde en las condiciones de amplia libertad que honran todavía á la justa reputación de don

Francisco Méndez Álvaro, primer delegado español en Viena, y que han recaído esta vez en autoridades sanitarias tan universalmente reconocidas como las de Brouardel y Proust, delegados franceses en Dresde (para no citar otros nombres menos conocidos, aunque en idénticas circunstancias), el autor de esta Memoria no se habría creído dispensado de ampararse en el criterio respetable de la primera Corporación sanitaria de este país, la cual, con extraordinaria diligencia ha emitido el mismo 11 de Marzo el informe y las instrucciones referidas que por real orden de 6 del mismo mes fueron expresamente demandadas, y que dicen á la letra:

«En sesión celebrada en el día de ayer, ha aprobado este Real Consejo por unanimidad el dictamen de su segunda Sección que á continuación se inserta: «En cumplimiento de lo dispuesto por la Superioridad, la Sección ha examinado el interrogatorio ó cuestionario que motiva la Conferencia sanitaria que ha de celebrarse en Dresde, y en el que parece contenido el programa acordado para la dicha Conferencia por el Gobierno de Austria-Hungría, ampliando determinadas bases del convenio sanitario que últimamente ha tenido lugar en Venecia, á fin de que acerca del mismo exponga su criterio este Consejo y se den á nuestro delegado las correspondientes instrucciones. Por uno y otro programa de discusión se aspira á obtener el *desideratum* de los higienistas y de los hombres de gobierno de todos los países y que consiste en impedir la importación y desarrollo de los contagios exóticos, imponiendo las menores restricciones al libre tráfico. La dificultad de atender por igual tan respetables intereses es enorme, pues que, clasificado el cólera indiano entre las enfermedades infecto-contagiosas ó miasmato-contagiosas de Liebermeister, queda dicho que el medio para la transmisión de la enfermedad es el contacto directo del individuo con el germen patógeno, sea cualquiera el *substratum* donde se encuentre, con tal que no anule su vitalidad ó atenúe su virulencia. De entre los medios reconocidos como más idóneos para la propagación, figuran el agua y las ropas interiores y de cama de los enfermos, como todo aquello que mancharen con sus vómitos ó deyecciones y que por su especial naturaleza no se opone desde luego á la vida del microbio: complicadas y numerosas causas que, multiplicándose por infinidad de circunstancias, explican suficientemente la rapidez con que en algunas ocasiones se ha difundido la epidemia, y de cuyo conocimiento resulta probado que para impedir la propagación del contagio, ó hay que aislar el foco, impidiendo todo contacto con sus procedencias, ó extinguir en el mismo la potencia morbosa del germen colerígeno. Para el primer caso, se dispusieron las cuarentenas; para el segundo, la desinfección y saneamiento de las localidades. Pues bien: hasta tanto que los adelantos de las ciencias médicas y de la higiene en particular, favoreciendo la realización de los progresos de nuestra época, hayan conseguido el medio y perfeccionado el procedimiento para extinguir con rapidez las primeras manifestaciones del contagio, y la Administración, utilizando aquellos conocimientos, implante en los pueblos bien entendidos servicios de saneamiento, y, por último, la progresiva ilustración reforme nuestras costumbres, el tráfico de personas y cosas no podía ser libre, sino que había de estar más ó menos dificultado en relación con el adelantamiento de este último medio de defensa. Para coadyuvar á tan provechosos fines se convoca en Dresde la próxima Conferencia, como se convo-

caron todas las anteriores desde la primera de París en 1851; pero en estas gravísimas cuestiones hay que decidir después de profundos y continuados estudios, en razón á que, si un sistema coercitivo exagerado lesiona los intereses de la navegación y el comercio, una libertad injustificada les ocasiona perturbaciones más perjudiciales, precisamente porque facilita la difusión de la epidemia. Ejemplos de ello nos lo ofrecen con toda claridad los estados de movimiento de buques, mercancías y pasajeros en los puertos epidemiados, comparándolos con el que existe en épocas normales.

La premura del tiempo, pues que hace cinco días se recibió en esta dependencia el cuestionario que ha de comenzar á discutir la mencionada Conferencia en la capital de Sajonia el día de hoy, 11 de Marzo, impide que pueda evacuarse la consulta con todos los datos y antecedentes que el Consejo desearía y bien merece la importancia del asunto, por cuya poderosa razón se limitará á satisfacer las diferentes preguntas que contiene el cuestionario, ateniéndose al principio que informa nuestra ley de Sanidad, cuyo criterio ha de imperar hasta tanto sea reformado por otra disposición legislativa. De este modo, al evacuar la consulta se facilitan á nuestro delegado en la Conferencia las instrucciones á que debe subordinarse al intervenir en los correspondientes debates, instrucciones que pueden concretarse en las menos palabras, habida razón de los especiales conocimientos y notoria ilustración del Doctor D. Alejandro San Martín, á quien el Gobierno de S. M. se ha servido confiarle tan delicada como honrosa misión.

También la urgencia con que se reclama la consulta ha impedido que el programa para la Conferencia, escrito en francés, se haya vertido al castellano por la Interpretación general de Lenguas, con las formalidades de costumbre, por cuya circunstancia, la Sección no responde de haber cometido involuntariamente algún error de interpretación al traducirle, y asimismo advierte que, para más fácil inteligencia de sus opiniones, las expone al pie de cada una de las cuestiones que comprende el interrogatorio.

(Se continuará.)

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDRUTERAPIA

ESTUDIO

SOBRE LA VERDADERA INTERPRETACIÓN PATOGENICA Y TRATAMIENTO RACIONAL DE LA FISURA DE AÑO

Uno de los padecimientos más rebeldes á los tratamientos farmacológicos, á pesar de las aseveraciones de terapeutas tan ilustres como Trousseau y Pidoux, que consideraban haber encontrado entre los astringentes vegetales un específico poderoso para su curación, atribuyendo propiedades especialísimas á la ratania, es sin duda el que nos va á ocupar en este momento, y que se conoce con el nombre de fisura de año.

Esta *irritable ulcer* de los autores ingleses, que se encuentra situada entre los repliegues radiados del ano, es, si se quiere, como lesión anatómica, de las más simples, y cuando se considera su pequeña importancia desde este último punto de vista, se encuentra uno inclinado á dudar de los relatos que los pacientes hacen de los crueles sufrimientos que tan insignificante lesión les ocasiona, no ya sólo en el momento de la defecación,

acto que constituye para ellos una verdadera tortura, sino en los largos intervalos de las mismas.

Los cirujanos antiguos habían confundido esta afección con las hendiduras y con las excoriaciones de la mucosa rectal, y en las obras de Avicena y de Albucasis se ve que estos distinguidos escritores no tenían del padecimiento que nos ocupa una idea clara y completa. Boyer fué el primero que dió una relación de este proceso patológico bastante detallada, y á Chassaignac se debe un estudio muy detenido de la diferencia que existe entre las fisuras espasmódicas del ano y las no espasmódicas, estudio que se publicó á mediados de este siglo.

Algunos autores, penetrados más bien de conceptos teóricos que de lo que una observación bien dirigida pudo enseñarles, han dividido en varias clases las fisuras de ano, tomando como punto de partida para estas divisiones, ya el sitio donde radican, estudiando diferencias entre las situadas en la parte anterior, laterales y posterior, ya creando modalidades diversas por razón de su importancia como lesión, dividiéndolas en superficiales ó erosivas y en profundas ó ulcerosas.

Á nuestro juicio, no tenían ningún valor positivo estas divisiones, y el único punto esencial y característico que debe servir para asignar á las fisuras un puesto en el cuadro nosológico, consiste en el carácter espasmódico doloroso que las acompaña.

Las más diversas opiniones se han emitido por los autores al tratar de poner en claro la patogenia de la enfermedad, considerándola unos exclusivamente como un espasmo del esfínter y del elevador, cuyas contracciones, *ab initio* dolorosas, provocaban, en un tiempo más ó menos largo, la aparición de las pretendidas fisuras, á las que daban poquísima importancia, considerándolas, como se ve, como un efecto, y creyendo otros, por el contrario, que la fisura desempeña en esta dolencia el principal papel para provocar la aparición de los espasmos dolorosos, apoyando esta opinión en el estudio de los reflejos nerviosos. Siendo, según esta hipótesis, la irritación de los filetes sensitivos del punto que ocupa la fisura, la causa determinante, de una parte, de la excitación de los ramos motrices del esfínter y del elevador, y de otra, de los nervios sensitivos inmediatos.

Al Dr. Gosselin se debe una tercera teoría, que consiste en negar la contractura del esfínter en la fisura del ano, fundado en que la introducción del dedo en el recto de los que padecen esta dolencia, no encuentra mayores resistencias que cuando se introduce en un sujeto que no la padezca y que sea de la misma edad, haciendo, por consiguiente, depender todo el dolor que los enfermos experimentan pura y simplemente de la fisura.

Las tres opiniones que someramente hemos expuesto nos parecen erróneas. La primera, porque en la clínica no hemos podido observar los espasmos dolorosos sin la ulceración correspondiente. La segunda, porque la misma clínica nos muestra con mucha frecuencia la existencia de hendiduras, ulceraciones y, en un palabra, verdaderas fisuras, sin que los reflejos nerviosos den lugar á las dolorosas contracciones de los músculos tantas veces citados. Respecto á la tercera, ó sea á la emitida por el Sr. Gosselin, sólo diremos que son bastante frecuentes los casos de verdaderas ulceraciones de los pliegues radiados, que son casi completamente indolentes y, por consiguiente, que nos parece muy poco aceptable esta hipótesis.

¿Qué interpretación daremos, pues, á este proceso morboso, desde el punto de vista patogénico?

Si consideramos que la presencia de erosiones, de hendiduras, de verdaderas ulceraciones, en una palabra, de fisuras entre los pliegues radiados del ano, no implica necesariamente la existencia de los espasmos dolorosos que caracterizan la enfermedad que estudiamos; si hemos desechado, apelando á nuestra experiencia clínica, el hecho de producirse todos los fenómenos espasmódicos dolorosos sin el obligado acompañamiento de la lesión anatómica, preciso nos será estudiar la relación especial que en ciertos casos existe entre la presencia de una pequeña úlcera erosiva y los violentos dolores que la acompañan.

Procuremos fijar bien los términos de esta cuestión, pues es tan importante, que el tratamiento que más tarde exponremos deriva completamente, á nuestro juicio, de la interpretación que demos á la patogenia de esta enfermedad.

Si nos fijamos en el hecho de a parecer con extraordinaria frecuencia este padecimiento en los sujetos habitualmente estreñidos, por cuya razón la mujer da mayor contingente en las estadísticas que el hombre, ¿no podemos pensar con serio fundamento que la estrechez congénita ó ingénita del orificio anal, acompañada ó no por una habitual contracción excesiva del esfínter, son condiciones indispensables para la producción de la dolencia que nos ocupa?

Ciertamente las circunstancias que acabamos de enumerar son las más apropiadas para producir excoriaciones y ulceraciones, pues por el estreñimiento habitual se endurecen mucho las heces y hacen que su expulsión sea verdaderamente laboriosa. Si se agrega á esto la estrechez congénita ó ingénita de que hemos hecho mérito, resultan realizadas todas las condiciones apropiadas para la producción de las fisuras, fisuras que, una vez presentadas, han de sufrir el traumatismo propio que la acción enérgica del esfínter ha de ejercer de continuo sobre las ulceraciones, y que ha de aumentarse en alto grado cada vez que la defecación se intente ó realice.

Creemos, pues, conforme con lo que acabamos de exponer, que las *fisuras*, para poder producir la serie de accidentes dolorosos que hemos descrito y que en cierto modo las caracterizan como entidad morbosa, necesitan de disposiciones especiales, sin las que la contractura espasmódica dolorosa vemos que no se presenta.

En una palabra: la causa de los espasmos dolorosos está en el traumatismo de la fisura, y, por consiguiente, sin fisura no hay dolor; pero con fisura, y sin la disposición ó disposiciones referidas, ó sea sin traumatismo, tampoco se produce el dolor.

Fijémonos en lo que ocurre en la fisura de la comisura de los labios, afección tan frecuente, que pocos serán acaso los que nos lean que no la hayan padecido alguna vez, y veremos por comparación demostrada nuestra tesis.

Esta fisura es indolente en estado de reposo absoluto de los labios, y sólo cuando los músculos más ó menos relacionados con la comisura afecta entran en contracción, aparece el dolor, que es tanto más violento cuanto más enérgica sea la contracción referida, y, sobre todo, cuando funciona el orbicular de los labios, que es el músculo que más directamente traumatiza la fisura.

Comparemos ahora las dos regiones desde el punto de vista anatomo-miológico, y veremos que los labios es-

tán influidos más ó menos directamente en sus movimientos por el elevador común del ala de la nariz y del labio superior, por el elevador propio del labio superior, pequeño y gran zigomático, risorio de Santorini, triangular del labio inferior, elevador del mentón, orbicular de los labios, buccinador y hasta por el masetero, siendo en esta región el espasmo doloroso difícilísimo de producirse, porque, como se ve, concurren á formarle una porción de músculos antagonistas.

En cambio, en la región anal nos encontramos sólo con dos músculos poderosos, el esfínter y el elevador, estando constantemente contraído el primero, que carece de verdaderos antagonistas, y cuando su contracción se exagera y concurren las circunstancias que hemos enumerado más arriba, se produce el padecimiento que vamos estudiando.

No nos detendremos en hacer la exposición, siquiera ésta fuese breve, de la sintomatología de esta enfermedad, porque, en primer término, nuestros lectores la conocen, y en segundo, porque este trabajo lo tienen hecho con profusión de detalles, aunque con algunas diferencias, todas las obras de Patología externa. Lo único que entendemos precisa dejar consignado, es que su comienzo suele ser insensible, y que de simples escozores, que preludian su existencia, hasta los sufrimientos más crueles, que obligan á los pacientes á guardar cama constantemente, hay innumerables gradaciones en la intensidad de las manifestaciones dolorosas de las fisuras, gradaciones que, á nuestro juicio, nos dan la clave para explicarnos, no ya sólo los diversos criterios patogénicos que los autores sustentan, sino las diferencias esenciales que existen entre los tratamientos propuestos para combatir esta enfermedad.

También manifestaremos que algunas veces el pertinaz estreñimiento que acompaña á la fisura da margen á complicaciones importantes que enmascaran la verdadera naturaleza del mal, dando lugar á que el estómago se afecte, así como otros órganos de la cavidad abdominal, y produciendo gastralgias, retenciones de orina y cólicos uterinos de cierta gravedad. Recordamos á este propósito haber sido llamados telegráficamente á una capital de provincia del Norte de la Península para tratar á una distinguida señorita, hija de un alto empleado del Gobierno, afectada de fisura de ano, dolencia que hacía tiempo venía padeciendo y que había ocultado por rubor, la cual vióse repentinamente atacada de intensísimos cólicos abdominales, que no bastaban á calmar ni las pociones laudanizadas, ni los antiespasmódicos, ni las inyecciones hipodérmicas de clorhidrato de morfina, que su médico de cabecera le administraba. Afortunadamente pudimos esclarecer pronto la verdadera causa de estos trastornos y corregir en breves minutos un estado de excitación nerviosa que amenazaba llegar hasta el delirio, merced al empleo del tratamiento manual de que luego hablaremos. Conviene que dejemos consignado que esta enferma estaba sometida á un tratamiento tónico reconstituyente, haciendo uso de abundancia de preparados ferruginosos para corregir una cloroanemia producida por el padecimiento fisurario.

Diremos sólo cuatro palabras con respecto al diagnóstico, pues bastará recordar lo que hemos manifestado al ocuparnos de la patogenia de esta enfermedad, para comprender que la base del mismo descansa en dos factores: uno subjetivo, la contracción dolorosa, y otro objetivo, la presencia de la fisura; siendo, por lo tanto, imposible de confundir esta enfermedad con la neural-

gia esencial del ano, porque en este último caso falta la lesión anatómica, y con el chancro sifilítico, porque, aparte de ser éste mucho menos doloroso que la verdadera fisura, los antecedentes, de un lado, y de otro sus caracteres propios, no permiten la menor confusión entre estas dos afecciones.

La inspección de la fisura puede, en ciertas circunstancias, cuando el padecimiento tiene ya larga fecha, hacernos descubrir la existencia de un pequeño tumor que ocupa el lugar de la fisura, como hemos tenido ocasión de observar dos veces, una en un enfermo natural de Vidaurre (Guipúzcoa), que se presentó en nuestra consulta el año 1884, y otra en un enfermo procedente de Irún, que tuvimos ocasión de tratar y curar el año 1886; pero este tumorcito no es más que una proliferación del fondo de la úlcera fisuraria, una vegetación producida en la misma úlcera por los continuos traumatismos é irritaciones á que se encuentra sometida.

Algo parecido acontece cuando, en los panadizos mal tratados, el pús se abre paso al exterior por sí solo, ó bien por el intermedio de una incisión practicada tardía é insuficientemente, siendo pequeño desde luego el orificio de salida. Entonces el dermis y el epidermis forman alrededor del mismo una especie de corbata constrictora al través de la que aparecen, procedentes del fondo de la úlcera ó absceso panadítico, vegetaciones tan apretadas que obturan por completo el orificio referido, vegetaciones que resiste á la acción de cáusticos como el nitrato de plata y que ceden prontamente al desbridamiento de la mencionada corbata, practicado con el bisturí.

Pasemos á estudiar el tratamiento de la fisura, y manifestemos, desde luego, en conformidad con lo que expusimos en el comienzo de este artículo, que los medios farmacológicos son casi siempre expedientes dilatorios que al fin y á la postre se hace preciso abandonar, para sustituirlos con medios quirúrgicos si se quiere conseguir una radical curación. Por nuestra parte, podemos asegurar que en ningún caso hemos podido alcanzar por los medios farmacológicos ningún resultado definitivo, á pesar de haber empleado el tratamiento propuesto por Trousseau con religiosa escrupulosidad, administrando á los enfermos por la mañana, por espacio de muchos días, una enema emoliente, y media hora después de haber producido su efecto, otra con la cuarta parte de la fórmula del referido doctor (agua, 150 gramos; extracto de ratania, 8 gramos), que sólo hacíamos se retuviese breves instantes. Repitiendo con las mismas prevenciones esta última enema por la tarde.

Concepto igual nos merecen las enemas de disolución de sulfato de cobre y las cauterizaciones con el nitrato de plata fundido, así como las mechas empapadas de pomada de belladona ú otras sustancias y los supositorios, debiendo añadir que los baños de asiento, vapor, etcétera, etc., sólo sirven para calmar un tanto el dolor, careciendo de acción curativa.

Entre los medios quirúrgicos propuestos para el tratamiento de la fisura, mencionaremos la incisión, que puede ser superficial ó profunda, ó bien puede hacerse del esfínter, sin atacar la mucosa, la excisión, la cauterización y la dilatación.

La incisión superficial es de resultado muy inseguro, y desde luego puede afirmarse que los éxitos con ella alcanzados se deben á que no ha sido tan superficial que no haya tenido en mayor ó menor extensión las fibras del esfínter.

La incisión profunda debe desecharse porque da lugar á una ulceración extensa, de difícil cicatrización, y además porque expone al enfermo á complicaciones tan graves como el flemón perirrectal, la peritonitis, hemorragias é infección purulenta.

La sección del esfínter practicada por debajo de la mucosa tiene también el inconveniente serio de producir hemorragias considerables, que en ocasiones han obligado al desbridamiento completo para practicar la ligadura de vasos arteriales cortados al seccionar el esfínter.

De la excisión diremos que es un mal procedimiento, y que se encuentra hoy día completamente abandonada por los cirujanos. Lo mismo manifestaremos respecto de la cauterización con el termocauterio, de cuyo instrumento tanto se abusa, especialmente por los cirujanos incipientes.

El procedimiento exento, á nuestro juicio, de todo inconveniente y que cura de un modo radical la fisura, es sin duda alguna la dilatación forzada del esfínter (la gradual no sirve sino para aumentar los dolores del paciente y la intensidad del mal), y éste lo practicamos, previa cloroformización del enfermo, del modo siguiente:

Colocamos á éste, una vez cloroformizado, en decúbito lateral, é introducimos en el ano los dos dedos pulgares, previamente untados con vaselina, de forma que se toquen por su cara dorsal, y entonces dilatamos dirigiendo los pulgares hacia el isquion respectivo. Una vez detenidos por la tuberosidad isquiática, dirigimos los dos pulgares, uno hacia delante y otro hacia atrás, haciéndoles describir un cuarto de círculo, y con esto queda terminada la operación. Luego introducimos en el recto una gruesa mecha de hilas empapada en agua alcoholicada al 10 por 100, que cuidamos de renovar de dos en dos horas y por espacio de veinticuatro horas, pudiendo, pasado este tiempo, suprimirse todo tratamiento.

Se ha dicho, en oposición á este método, que si la cloroformización es completa, la relajación del esfínter hace que éste ceda á la dilatación sin romperse ninguna de sus fibras y que la enfermedad se reproduzca luego, y que cuando la cloroformización es incompleta, se han llegado á observar fenómenos muy graves por efecto de la sobreexcitación nerviosa que produce la operación.

Nosotros no hemos podido observar en nuestra clínica ninguno de estos inconvenientes, á pesar de haber llevado á cabo la dilatación forzada, unas veces en estado de completa cloroformización, y otras veces cuando ésta no había llegado ni con mucho á producir la relajación completa, dando muestras el paciente de dolor agudo en el momento crítico de la operación.

DR. U. CASTELLS.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La papaina en el tratamiento de las enfermedades del estómago. — II. La sangría desde el punto de vista terapéutico. — III. El amasamiento del abdomen en el estreñimiento habitual.

I

Después de algunas consideraciones preliminares sobre la farmacología de la papaina y sobre la introducción de esta última en Terapéutica, M. Sittmann da cuenta de los ensayos que han sido hechos con el medicamento citado en el Instituto médico-clínico de Munich.



Estos ensayos se refieren al tratamiento de ciertas enfermedades del estómago.

La papaína ha sido administrada á dosis desde 0,3 á 0,5 gramos mezclada con un poco de agua, formando el todo una papilla que el enfermo ingería en sustancia, inmediatamente después de una comida, consistente principalmente en alimentos de carne.

En el catarro agudo del estómago (*embarazo gástrico agudo*), los efectos saludables del tratamiento se han manifestado ya á consecuencia de dos ó tres tomas de papaína. Los dolores se disipan primero, al mismo tiempo se despierta el apetito. Rara vez ha sido necesario administrar más de seis dosis de papaína para obtener el restablecimiento completo.

En los casos de catarro crónico del estómago ha sido preciso una duración de tratamiento más largo para obtener una mejoría franca.

En tres casos de dispepsia crónica, en sujetos que habían tenido manifestamente, en época anterior, una úlcera sencilla del estómago, la anorexia se ha disipado al cabo de una semana; uno de estos casos se refería á una mujer que, desde hacía semanas, no había comido carne por temor á los dolores que le ocasionaba este género de alimento. Gracias á la papaína pudo tolerar de nuevo la alimentación carnosa sin sufrir más.

En tres casos de cáncer del píloro, el uso de la papaína ha producido efectos paliativos muy claros; disminución de los dolores que los enfermos padecían después de la comida; digestión más completa de los alimentos ingeridos, como se puede convencer por el examen del contenido del estómago, evacuado por medio de la sonda. De donde deduce el autor que el empleo de la papaína hasta puede prestar grandes servicios en el tratamiento de los estados consuntivos, en relación con una insuficiencia de las funciones químicas del estómago.

El empleo de la papaína ha dado igualmente muy buenos resultados en casos de dilatación del estómago. Se sabe que los alimentos sólidos permanecen más largo tiempo en este órgano, cuanto más lentamente se hace la digestión. Se podría esperar que, apresurando la digestión de los alimentos por medio de la papaína, se disminuyera la duración de su permanencia en el estómago. La papaína, bien entendido, no tiene más que un valor paliativo en el caso de ectasia gástrica. Pero cuando se combina la administración de la papaína con un tratamiento — electricidad, amasamiento — dirigido directamente contra la atonía gástrica, se obtienen más que efectos paliativos. Hechos citados por M. Sittmann están ahí para probar, tal como el de un hombre de cincuenta años de edad, que desde nueve años ya se abstenía de toda alimentación sólida, á causa de los trastornos digestivos extremadamente penosos que le ocasionaba esta clase de alimentación. Bajo la influencia del régimen que seguía había desmejorado considerablemente. Se le puso al uso combinado de la carne y de la papaína. La primera comida hecha en estas condiciones fué muy bien soportada, y lo mismo sucedió en adelante, porque el enfermo comía alimentos de carnes hasta tres veces al día. En muy poco tiempo su peso corporal tuvo un aumento muy considerable.

En las histéricas y las neurasténicas, el empleo de la papaína no produce más que efectos temporales, sin duda por vía de sugestión.

Terminando, M. Sittmann ha recordado los buenos resultados obtenidos en el tratamiento de la difteria con la papayotina y con la papaína.

II

M. Schubert clama en favor de la rehabilitación de la sangría en Terapéutica. Una consulta que ha dirigido á sus colegas de Alemania le ha valido veinte respuestas de médicos que se declaran partidarios de las sangrías; en el tratamiento de las hemorragias cerebrales, del edema pulmonar, de la neumonía fibrinosa, de la eclampsia, y sobre todo en el tratamiento de la clorosis. El acuerdo es unánime sobre la eficacia de la sangría en el caso de cloroanemia. En el tratamiento de la anemia ordinaria, la sangría da efectos variables; los resultados son buenos en general en los casos recientes; dudosos ó malos en los casos antiguos.

Los efectos terapéuticos de la sangría se deben atribuir en primera línea á la poderosa acción diaforética de la flebotomía. Así, para no contrariar esta acción diaforética, precisa abstenerse de asociar los purgantes á la sangría. Ésta tiene por efecto aliviar el corazón en los casos de embarazos circulatorios, de éxtasis venosos; por consiguiente, la sangre afluye á la periferia, de donde el calor á la piel y la transpiración.

El examen (microscópico) de la sangre suministra las pruebas de los efectos saludables de la sangría, cuando ésta se repite un cierto número de veces.

Para favorecer la diaforesis consecutiva á la flebotomía precisa mantener el enfermo en el lecho, hacerle beber bebidas calientes, té ligero, infusión de tila. Durante los días siguientes se le hace tomar baños calientes; al salir del baño se mantendrá en el lecho.

Habiendo M. Schubert comunicado sus ideas sobre la sangría en el último Congreso de balneólogos alemanes, se provocó una discusión en la cual se ha hecho resaltar la utilidad de la sangría en los casos de arterio-esclerosis con trombosis arteriales, y el interés que había en estudiar el modo de acción de la sangría en el caso de anemia.

Añadamos que, en Alemania al menos, el tratamiento de la anemia, y sobre todo de la clorosis, por la sangría, cuenta hoy bastantes numerosos partidarios.

III

El profesor Nothnagel (Viena), en una conferencia dada sobre este particular, preconiza el amasamiento como uno de los mejores medios para combatir el estreñimiento crónico. Ligeras presiones y percusiones deben practicarse á lo largo del ciego y del colon hasta que se haya practicado el amasamiento por todo el intestino grueso. Es preferible empezar por el ciego, por más que esta práctica no tenga una importancia muy considerable; se trata más bien de rechazar al exterior la materia excrementicia, que de provocar por el amasamiento el peristaltismo del intestino, y por lo tanto es indiferente que la operación empiece por uno ú otro lado. El amasamiento puede naturalmente ir acompañado de otras manipulaciones, como fricciones, etc. En algunos enfermos el estreñimiento cede á las dos ó tres semanas del tratamiento. Pero no es lo que sucede generalmente, pues cuando se trata de una afección cuyo comienzo se remonta á quince ó veinte años atrás, necesita mucha mayor perseverancia por parte del paciente y del médico.

Nothnagel completa, á menudo, los efectos del amasamiento por otros prácticos, como la faradización del abdomen y la gimnasia de salón.

Gopadse ha estudiado recientemente la acción del

amasamiento abdominal sobre las propiedades del jugo gástrico en los catarrros crónicos del estómago.

En los enfermos de esta clase, atacados de hiperclorhidria y de desórdenes químicos de la digestión, la secreción del ácido clorhídrico después de seis á diez sesiones de amasamiento se hace casi normal; pero el alivio subjetivo y la disminución de las manifestaciones dispépticas, sobre todo cuando coincide una insuficiencia mecánica del estómago, se podían ya comprobar cuando el jugo gástrico no presentaba todavía aumento de ácidos. La mejoría de tal período debe en gran parte ser atribuida al impulso dado al bolo alimenticio y á la desaparición de la estancia demasiado prolongada de los alimentos en el estómago y, por lo tanto, de los procesos anormales de fermentación que á ella siguen. Dos, tres ó cuatro días después de la supresión del amasamiento, la proporción del ácido clorhídrico en el jugo gástrico era menor que en el último día. En un enfermo que ofrecía dilatación del estómago, la duración de la permanencia de las materias alimenticias en el estómago fué disminuída de cinco horas á cinco horas y media, después de una cura por el amasamiento de tres semanas.

Estas observaciones indican que manipulaciones convenientemente practicadas, pueden dar lugar á felices resultados en las afecciones viscerales, y por eso se ha preconizado en el cáncer del estómago, congestiones hepáticas, etc. P.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Tratamiento de la gonorrea en la mujer.

M. Asch recomienda una mezcla de partes iguales de lanolina, glicerina y agua, que emplea en inyecciones uterinas, vesicales y vaginales, y cuyo título varía de 2 á 5 por 100.

Sublimado y antipirina contra la blenorragia.

Sublimado corrosivo	1 gramo.
Antipirina	100 —
Agua destilada	10000 —

Inyéctese cuatro veces al día en la uretra; reténgase el líquido lo posible.

La antipirina hace que estas inyecciones no sean dolorosas.

Contra las erecciones dolorosas.

Tómese en sellos y simultáneamente:

Antipirina	1 gramo.
Bromuro de potasio	3 —

Mézclese.

Loción contra la seborrea del cuero cabelludo.

(L. DUHRING)

Glicerina	x gotas.
Alcohol	xv —
Resorcina medicinal	1 gramo.
Agua	30 —

Mézclese. Uso externo.

El enfermo aplicará además una pomada de azufre ó bien, según el Dr. F. Buzzi (de Berlín), una pomada de tiol al 10 por 100. El tiol, siendo tan activo como el azufre, presenta además sobre aquél la ventaja de no recubrir la cabeza de un polvo amarillo visible, sobre todo cuando el pelo es negro; de no provocar irritación con-

juntival y de ser compatible con las preparaciones de plomo y de mercurio.

Contra la sarna.

(V. DE LOLLIER)

Creolina	2,50 gramos.
Vaselina	50,00 —

Mézclese.

Hacer todos los días una untura abundante sobre las partes enfermas.

Según nuestro colega italiano, la cura completa de la sarna se obtiene con cuatro unturas. La creolina ofrece sobre las otras sustancias empleadas la ventaja de una acción más rápida y exenta de toda irritación de la piel, así como de una perfecta inocuidad. Se puede, en caso de necesidad, frotarse todo el cuerpo con la pomada de creolina sin el menor inconveniente.

Barniz cutáneo.

(PASCHKIS)

I. Almidón	27 gramos.
Jabón neutro	5 —
Agua destilada	10 —
Aceto-tartrato de aluminio	5 —
Albúmina de huevo	núm. 1.
II. Almidón	36 gramos.
Jabón neutro	5 —
Agua destilada	18 —
Aceto-tartrato de aluminio	2 —
Azufre	5 —
Albúmina de huevo	núm. 1.

M. s. a. El barniz se seca en dos ó tres minutos; la capa que forma es transparente.

Enemas contra las rectitis.

En tres casos de rectitis crónica de causas diversas rebeldes á todo tratamiento, M. A. Strisoner ha obtenido la curación prescribiendo á los enfermos enemas de disolución de ácido fénico, repetidas dos veces al día durante un tiempo más ó menos prolongado.

Se preparan las enemas disolviendo 10 gotas de ácido fénico en dos vasos de agua tan caliente como sea posible. Las enemas serán retenidas durante seis á diez minutos.

Amaurosis.

(NAGEL)

Sulfato de estriénina	0,05 gramos.
Alcohol	4,00 —
Agua, c. s. para	400,00 —

Una cucharada de las de café para tomar tres veces al día antes de las comidas.

Contra los sudores nocturnos de los tísicos.

Sulfato de atropina	0,0005 gramos.
— de zinc	0,12 —
Acido gálico	0,12 —
Creosota	vi gotas.

Para 5 píldoras. Tómese una tres veces al día.

Rinitis atrofica.

Timol	0,08 gramos.
Alcohol	6,00 —
Glicerina	6,00 —
Agua destilada, c. s. para	3,00 —

Empléese en un vaporizador.

Poción contra las palpitaciones cardíacas de los neurasténicos.

(ZERNER)

Pirofosfato de hierro.	3,50 gramos.
Bromuro de zinc	—
Tintura de digital.	15,00 —
Ergotina.	12,00 —
Agua destilada.	100,00 —
Jarabe de azahar.	30,00 —

Para tomar de una á tres cucharadas de café al día.

Disentería y iodoformo.

Los Dres. Lardier y Pernet proclaman que el iodoformo es el medicamento de más maravillosos efectos en la disentería, dado á la dosis diaria de 30 á 40 centigramos. La fórmula que usan es:

Iodoformo.	0,05 gramos.
Polyos de opio.	0,04 —

Para un papelillo, y dan de seis á ocho iguales durante el día, á intervalos iguales.

Sellos anticoléricos.

(KOULASOWSKY)

Tintura de nuez moscada.	XII gotas.
Alcanfor pulverizado.	0,06 gramos.
Sulfuro negro de mercurio	4,00 —

Para 12 sellos, y tomar uno cada hora.

Cólicos hepáticos.

Benzoato de sosa.	5,00 gramos.
Salicilato de sosa	—
Polvo de nuez vómica	0,50 —

M. y h. 20 sellos.

Dosis: Tres veces al día durante cuatro ó seis semanas. P.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 11 de Agosto ascendiendo á subinspector médico de primera clase al Sr. Torrecilla y Albaide; á subinspector médico de segunda al Sr. Fernández Villa y Aranzana; á médico mayor al Sr. Badía y Vidal, y á médicos primeros á los Sres. Moreno Camacho, Cuadra y Martínez, Benitez Ostenero y Martín González.

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

D. Andrés Paladura, socio de este Montepío, solicita pensión de jubilación.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 2 de Agosto de 1893. — El secretario general, Francisco Marín y Sancho. 1

CONSULTORIO

PREGUNTA

475. ¿Cuál es el mejor tratamiento para combatir el prurigo y urticaria que todos los años, desde el 85, se me presenta durante el verano, sin que pueda atribuirlo á otra causa que el cambio de clima (de país fresco y húmedo á otro seco y cálido) y habiendo empleado los tratamientos ordinarios sin resultado? — F. C. R.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,53; mínima, 705,47; temperatura máxima, 44°,6; mínima, 17°; vientos dominantes, SO., E y NO.

Continúa el estado de la salud pública ofreciendo un aspecto favorable, registrándose tan sólo, y aun esto en grado muy benigno, los afectos estacionales localizados principalmente en el aparato digestivo, y revistiendo las formas de gastroenteritis y enterocolitis irritativas catarrales. Las anginas tonsilares y las congestiones activas de los órganos respiratorios y nerviosos han sido los padecimientos más frecuentes.

En la primera infancia las enterocolitis de dentición.

CRONICA

Una aclaración. — El Dr. Ots y Esquerdo nos ha enviado un comunicado, con motivo del artículo de nuestro número anterior titulado «Una explicación», donde principalmente insiste en que no ha tratado de sorprender nuestra buena fe, porque creía que los artículos que ven la luz en EL SIGLO MEDICO se leen y corrigen antes por la Redacción.

Tiene razón el Sr. Ots, y como no hemos pensado nunca, ni hemos dicho que haya sido su propósito sorprender nuestra buena fe, de lo cual con sinceridad decimos que le creemos incapaz, puede estar tranquilo por este lado. Pero como no por eso es menos cierto que nuestra buena fe y confianza han resultado sorprendidas, no por mala intención del Sr. Ots contra éstas, sino por natural descuido nuestro al no prever que quien tan comedido y severamente científico se mostró siempre en sus escritos, inspirándonos por ello la confianza de no necesitar revisión, podía salir de pronto y sin aviso por el registro de ataques personalísimos violentos por donde al fin salió.

Una boda secular. — Celebrar las bodas de oro es caso raro; celebrar las de diamante, es decir, después de sesenta años de matrimonio, es aún más raro; pero celebrar bodas seculares es un hecho que creemos no haber sido señalado jamás desde los tiempos bíblicos.

Pues bien; acaba de establecerse por documentos oficiales auténticos que los esposos Juan Szathmary se han unido en matrimonio en Zombolyi, pueblo de Hungría, en el mes de Mayo de 1793.

Se ha festejado hace algunos días este Filemón y esta Baucis contemporáneos. Todos los notables de Hungría les han visitado y les ha sido concedida una pensión conveniente.

Prohibición del uso del tabaco en los menores.

En el Estado de Nueva York se ha promulgado recientemente una ley dirigida á castigar con diversas penas á los menores de dieciséis años que fueren encontrados fumando públicamente.

La ley se funda en que los higienistas aseguran que el uso del tabaco en una edad en que el organismo se desarrolla extraordinariamente, acarrea graves perturbaciones nerviosas y psíquicas.

Los jurisconsultos han observado también que la pasión de fumar conduce á muchos individuos al robo y al alcoholismo; esa edad en que la razón y la voluntad no se hallan bien maduras.

Es evidente que no beneficia á nadie el fumar y que á todos perjudica en mayor ó menor grado; pero á los jóvenes en la plenitud de su desarrollo físico ha de dañarles mucho más.

La onichofagia. — Trátase con este término de indicar la manía de roerse las uñas, asunto en el cual se ocupa el Dr. Berillon, quien afirma que esa costumbre, además de ser por sí misma de mal gusto, constituye un estigma de degeneración. ¿Y por qué degeneran los que se roen las uñas? M. Berillon dice que porque esa costumbre hállase íntimamente ligada á otras manifesta-

ciones que demuestran la degeneración, tales como tendencias impulsivas, terrores nocturnos, etc.

Es muy raro — añade el doctor — que entre los ascendientes no se encuentren personas que hayan tenido idéntica manía.

En una escuela municipal de París, donde en Abril último había 265 alumnos, se hallaron 63 roedores de uñas, ó sea uno por cada cinco.

En los liceos la proporción era menor.

En los colegios de provincias, la estadística da sólo el 3 por 100.

En un establecimiento de enseñanza secundaria de muchachas, se observó que de 207 había 61 que se mordían las uñas, y en una escuela superior de Seine-et-Marne, de 52 alumnas 16 se entregaban á ese vicio.

Hay también roedores de mangos de pluma, sobre todo entre las jóvenes. Por 207 muchachas existen 59 roedoras de esta clase.

La precedente estadística sólo demuestra una cosa, á mi juicio: que el Dr. Berillon debe tener más paciencia que el filósofo del estercolero.

Violación. — La Sociedad de Medicina Legal de París acaba de poner á la orden del día la definición exacta de la violación.

Resulta de la discusión, que los médicos legistas no están de acuerdo.

La violación, según Guillot, «es la posesión de una mujer contra su voluntad.»

«La violación, según Benoit, es el coito ó la tentativa de coito, con violencia.»

Vibert dice que es necesario que haya rotura del himen. «Hasta aquí, dice, siempre he creído que para realizarse la violación era necesaria la introducción del pene.» Guillot sostiene que la violación no supone necesariamente esta introducción. En apoyo de su opinión cita Beauvais el hecho siguiente:

Una joven fué víctima de una tentativa de violación. El hombre que trató de poseerla había obrado con extrema violencia. Ella se quejó y fué examinada. Se encontró el himen intacto y se dijo que no había sido violada. Pero ocho meses más tarde estaba en cinta, y el himen presentaba los caracteres de la integridad más completa.

Un Sindicato de magnetizadores. — Los miembros de la Sociedad Magnética de Francia se han reunido con el objeto de sentar las bases de un Sindicato de magnetizadores de profesión. El número de adheridos ha sido de veinte. Juzgada suficiente esta cifra, se ha procedido inmediatamente á la elección de una Mesa, siendo nombrados MM. Houssay, presidente; Cazalis y Lorenza, vicepresidente; Martín, secretario; Auffinger, secretario. La nueva Asociación se propone defender la libertad del enfermo; ninguna ley podrá obligarle á no aceptar los consejos de un simple aficionado. El Sindicato de los magnetizadores no comprenderá más que los de profesión; sus miembros no tratarán los enfermos más que por el magnetismo curativo; se comprometen á no emplear jamás medicamentos. La asamblea ha decidido en seguida reunirse de nuevo para redactar los estatutos de la nueva Sociedad.

Derechos académicos. — El art. 51 de la ley de Presupuestos de 5 del corriente, dice lo que sigue:

«Los derechos académicos y de inscripción de las matrículas serán los mismos para toda clase de alumnos.

» Los derechos de inscripción de las matrículas se sujetarán á las siguientes tarifas:

» En las Universidades, 20 pesetas.

» En los Institutos, 10 id.

» En las Escuelas normales, por grupo ó por parte de él, y en dos plazos, 25 id.

» Los expedientes de traslación de matrícula de toda clase de alumnos entre los diversos centros de enseñanza, se sujetarán á la siguiente tarifa:

» Universidades, 25 pesetas.

» Institutos, 15 id.

» En los demás centros de enseñanza regirán los derechos actuales.

» Los derechos académicos del título de doctor se fijan en 1.000 pesetas.

» Al declararse que los derechos académicos y de ins-

cripción de matrículas sean los mismos para toda clase de alumnos, se entenderá derogado el art. 25 de la ley del timbre del 15 de Septiembre de 1892, en su parte referente á los alumnos de Colegios particulares incorporados.»

Tratado de Medicina, publicado en París bajo la dirección de los Dres. Charcot, Bouchard y Brissaud, y en castellano de D. Rafael Ulecia y Cardona, con la colaboración de distinguidos profesores y con un prólogo del Dr. D. Amalio Gimeno y Cabañas. Esta notabilísima obra formará seis voluminosos tomos de variadas dimensiones.

Aparece esta importante obra por cuadernos de grandes dimensiones de 160 páginas, elegantemente impresas y con magníficos grabados. Precio de cada cuaderno, 3 pesetas adelantadas. Se ha publicado ya el cuaderno 22.

Se suscribe en la Administración, Preciados, 33, bajo, Madrid, y en todas las principales librerías.

Epidemia vesánica. — Dice un diario que el famoso inventor Tomás A. Edison ha despedido á casi todos los obreros de su taller fonográfico de Orange, Nueva Jersey, por consecuencia de la mala situación que la generalidad de los negocios está atravesando; y habiéndosele pedido una explicación acerca de los motivos que le impulsaban á esta determinación, contestó con su originalidad característica, «que habiendo visto que el país se había convertido en una inmensa casa de locos, prefiere esperar á que pase el chubasco.»

Los peregrinos de la Meca. — Leemos en un periódico noticiario lo siguiente:

«Según vemos en un periódico de África, han llegado á Mogador los médicos Sres. Prieto y Mayoral, los cuales han sido enviados por el Consejo Sanitario con motivo del próximo regreso de los peregrinos de la Meca.

La llegada de ambos doctores y la noticia de que en breve llegarán los haches para hacer cuarentena en aquella isla y desembarcar después, ha alarmado á ciertos espíritus impresionables, y como consecuencia de lo que éstos han podido influir en los demás, muchos de esos vecinos han firmado una solicitud dirigida al expresado Consejo Sanitario, en la cual piden que no fueran admitidos en la referida isla los marroquíes procedentes de la Meca, pudiendo hacer la cuarentena en cualquier lazareto sucio de Europa, por temor á un contagio probable.»

Curación radical del ozena. — El Dr. Cristovitchs (de Salónica), dice, y reproducen los *Arch. intern. de Rin. y Laring.*, que basándose sobre la lesión anatómica de esta afección, poco conocida su naturaleza, cree que la cura más racional consiste en destruir el foco de los microbios, que son las glándulas y la mucosa degenerada. Al principio de la enfermedad se cauterizará la parte superficial y profunda de la fosa nasal. Si ha llegado á la fase atrófica, entonces será necesario destruir la mucosa nasal y todas las glándulas del meato y del cornete, llegando hasta la mucosa naso-faríngea. El proceder operatorio es el siguiente: irrigación antiséptica, cocainización de la mucosa y rascamiento, con una legra estrecha de pequeñas dimensiones, de todas las partes cubiertas de costras y cauterizando los sitios en que aquello no sea posible. Este proceder quita toda fetidez y no tiene más inconveniente que algún ligero dolor de oído.

Contra el insomnio. — No deja de ser curioso y sencillo el siguiente consejo, que leemos en un periódico médico:

Colocad en un plato 10 gramos de alcanfor pulverizado y dejadle por la noche en el cuarto de dormir.

Errata. — Por error de caja apareció como autor del artículo de Kinesiterapia del número pasado un doctor F. Esempe, en vez del Dr. F. Escapa, suscriptor y colaborador nuestro.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;
semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

DIRECTOR.
D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las *Afecciones* de los *Pulmones* y de los *Bronquios*, calma la *Tos* y suprime el *Insomnio*

F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los **FLUJOS**.
No CAUSA IRRITACION NI DOLOR.
Exijase la Firma de **RAQUIN**
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

GOTA todas sus COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS **PILDORAS Y POLVOS**
SUPRESION **LARTIQUE**
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE EXITO

FUMOUEZ-ALBESPEYK.S, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrifugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez y regulariza la Circulacion de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmac. 1-2, r. Richelieu, Sucesor de ARDIT.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Anuncios extranjeros. Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

toda clase
5 de la ley
u parte re-
ares incor-
is bajo la
rissaud, y
con la co-
un prólogo
tabilísima
las dimen-
s de gran-
impresas
aderno, 3
aderno 22.
s, 33, bajo,
el famoso
i todos los
va Jersey,
eneralidad
ele pedido
mpulsaban
alidad ca-
se había
re esperar
un periód-
n llegado
los cuales
n motivo
ca.
de que en
ntena en
do á cier-
ncia de lo
uchos de
al expre-
no fueran
cedentes
cualquier
agio pro-
stovitchs
tern. de
atómica
cree que
co de los
degene-
izará la
Si ha lle-
destruir
ato y del
gea. El
antisép-
con una
odas las
os sitios
ita toda
n ligero
o y sen-
eriodico
lveriza-
utor del
a doctor
y cola-
GANTA,
médico
oce y de
ORO

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los que piensen solicitar la titular de La Zarza (Valladolid), que el que actualmente la desempeña y que lleva veintidós años consecutivos, piensa continuar por contar con las simpatías de la mayor parte del vecindario. Anúnciase únicamente por cubrir el expediente, y si se quieren más informes diríjanse á D. Eugenio Velasco.

VACANTES

La de médico-cirujano — por retirarse de la profesión — de Navalazamella (Madrid), de 134 vecinos y á 12 kilómetros de El Escorial, con 1.000 pesetas por Beneficencia y otras 1.000 que producirán las igualas. Además podrán contratar con el inmediato pueblo de Fiesnedillas, distante 4 kilómetros, que produce otras 1.000 pesetas. Solicitudes hasta el 15 de Septiembre al alcalde D. Francisco Sasot.

— La de id. id. — por ausencia — de Torrelacárcel (Torel). Hab. 550. Dotación 25 pesetas anuales por Beneficencia y 725 pesetas en metálico y 150 fanegas de centeno de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Septiembre al alcalde D. Julián Gómez.

— La de id. id. de Iruecha (Soria). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 16 familias pobres y 230 fanegas de trigo de igualas con 154 vecinos pudientes, y en caso de que las quisiera cobrar en metálico se le asignarán 2.000 pesetas, pagadas por una Comisión nombrada al efecto. También puede contratar con el pueblo de Codes que dista 4 kilómetros y consta de 90 vecinos, el cual está provisto de un practicante. Solicitudes hasta el 5 de Septiembre al alcalde.

— La de id. id. — por dimisión — de Huesa (Jaén). Habitantes 1.700. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Septiembre al alcalde D. Ildefonso del Río.

— La de id. id. de Santolea, en unión de los pueblos de Ladruñán, Luco de Bordón, Bordón y el barrio de Las Parras de Castellote. Dotación 2.500 pesetas anuales, pagadas el 29 de Septiembre de 1894, mitad en trigo morcacho á 22,50 pesetas los 17 decalitros, y la otra mitad en metálico. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Sebastián Gil.

— La de id. id. — por renuncia — de Isparter (Vizcaya). Hab. 950. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Septiembre al alcalde don Romualdo de Achabal.

— La de id. id. de Fuencarral (Madrid). Dotación 1.250 pesetas anuales por la asistencia de 250 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde D. Manuel López.

— La de id. id. de San Morales (Salamanca). Hab. 250. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde D. Félix Bellido.

— Una de las de id. id. de la ciudad de Palencia. Dotación 1.350 pesetas anuales. Solicitudes hasta el 12 de Septiembre al alcalde D. Luis M. de Azcoitia.

— La de id. id. — por renuncia — de Cabeza del Buey (Badajoz). Hab. 7.400. Dotación 999 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Septiembre al alcalde D. Juan Manuel Caballero.

— La de id. id. — por defunción — de Mesas de Ibor (Cáceres). Hab. 580. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 2.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Septiembre al alcalde D. Juan Martín.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Benamaurel (Granada). Hab. 2.420. Dotación 999 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde D. Jacinto Arredondo.

— La de id. id. — por dimisión — del Concejo de Aller (Oviedo), con residencia en Cabañaquinta, con el haber anual de 2.000 pesetas en el corriente ejercicio y 2.250 pe-

setas para los sucesivos, la que se ha de proveer en la forma que determina el reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes, acreditando haber ejercido una titular por lo menos ocho años, hasta el 12 de Septiembre al alcalde D. Celestino González.

— Las dos de id. id. y una de practicante — por terminación de contrato — de Castro Urdiales (Santander). Dotación 1.500 pesetas anuales una, otra 1.000 y el practicante 650 por la asistencia de 600 familias pobres. Solicitudes hasta el 17 de Septiembre al alcalde D. Migue-Vital.

MINISTERIO DE FOMENTO. — *Dirección general de Instrucción pública.* — Resultando vacante en la Facultad de Medicina de Valladolid la cátedra de Clínica médica, dotada con 3.500 pesetas, que según la ley de 9 de Septiembre de 1857 y el art. 2º del reglamento de 15 de Enero de 1870 corresponde al concurso, se anuncia al público con arreglo á lo dispuesto en el art. 47 de dicho reglamento y en el decreto de 30 de Noviembre de 1883, á fin de que los catedráticos que deseen ser trasladados á ella, ó estén comprendidos en el art. 177 de dicha ley, ó se hallen excedentes, puedan solicitarla en el plazo improrrogable de veinte días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta* (7 Agosto).

Sólo podrán aspirar á dicha cátedra los profesores que desempeñen ó hayan desempeñado en propiedad otra de igual asignatura y sueldo y tengan el título científico que exige la vacante y el profesional que les corresponda.

Los catedráticos en activo servicio elevarán sus solicitudes á esta Dirección general por conducto del Rector de la Universidad en que sirvan, y los que no estén en el ejercicio de la enseñanza lo harán también á esta Dirección por conducto del jefe del establecimiento donde hubieren servido últimamente.

Madrid, 26 de Julio de 1893. — El director general, *Eduardo Vincenti*.

Se halla vacante en la Facultad de Medicina de las Universidades de Granada y Valencia la cátedra de Obstetricia y Ginecología, dotada con el sueldo anual de 3.500 pesetas, las cuales han de proveerse por oposición, con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Septiembre de 1857. Los ejercicios se verificarán en Madrid en la forma prevenida en el reglamento de 2 de Abril de 1875 y ley de 1.º de Mayo de 1878. Para ser admitido á la oposición se requiere no hallarse incapacitado el opositor para ejercer cargos públicos, haber cumplido veintidós años de edad, ser doctor en Medicina y Cirugía ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Dirección general de Instrucción pública en el improrrogable término de tres meses, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*, acompañadas de los documentos que acrediten su aptitud legal, de una relación justificada de sus méritos y servicios, y de un programa de la asignatura dividido en lecciones y precedido del razonamiento que se crean necesario para dar á conocer en forma breve y sencilla, las ventajas del plan y del método de enseñanza que en el mismo se propone.

Madrid, 22 de Julio de 1893. — El director general, *E. Vincenti*.

Universidad Central. — Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de ayudante de Clínica, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, la cual se ha de proveer por concurso, con arreglo á lo dispuesto en el art. 22 del reglamento interior del Hospital clínico de dicha Facultad, reformado por real orden de 12 de Mayo de 1890, que copiado á letra, es como sigue:

«Art. 22. Serán nombrados, á propuesta siempre de la Junta de catedráticos de clínicas, en virtud de concurso publicado en la *Gaceta* y *Diario Oficial* por término de quince días, á cuyo concurso podrán presentarse los profesores de Medicina que á la fecha de la convocatoria no haga menos de dos años que efectuaron, con aprobación, los ejercicios de la Licenciatura, sin exceder de cinco, y hubieran sido alumnos internos de cualquiera Facultad oficial, acreditando con certificado expedido por ésta haber servido con celo y exactitud á referida plaza. La Junta, en sesión expresamente convocada, designará con preferencia para la propuesta á los que hubiesen obtenido mejores calificaciones entre las de *Sobresaliente* y *Notable* y premios en la carrera. Todo lo cual debe estar legalmente justificado. Esta propuesta se remitirá al decano para su aprobación, el cual la dirigirá á la Superioridad con las observaciones

bue juzgue convenientes. Este cargo será temporal, caducando necesariamente á los cinco años de su desempeño, y al terminar, podrán pedir un certificado en que se haga constar el modo como le hubiesen cumplido.»

Los aspirantes á dicha plaza deberán presentar sus solicitudes en la Secretaría de dicha Facultad, acompañadas de los documentos justificativos de los requisitos arriba expresados en el término de quince días, á contar desde el siguiente al de la inserción de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (17 de Agosto), y cumplido que sea este plazo, se verificará el concurso en la forma establecida en esta convocatoria.

Lo que de orden del Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad se anuncia para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

Madrid, 11 de Agosto de 1893.—Por el secretario general, el oficial mayor, *Antonio Rodríguez*.

Se vende la Farmacia de Salinas de Año ma, á 7 kilómetros de la estación de Pobes, en la línea de Miranda á Bilbao. Para informes dirigirse á su propietario D. José Sáez.

CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

- D. Manuel Sanz Martín. — Suscrito SIGLO, pagado fin Junio del 94.
D. Generoso Fernández Lasiote. — Pagadas sus suscripciones; remitido por segunda vez el *Oertel*, encuadernado, y número que pide el día 24 de Junio.
D. Julián Rosillo. — Remitido el número que pide.
D. Manuel Castanedo. — Id. id.
D. Benito Closa. — Recibida su carta.
D. Pascual Altabás. — Id. el artículo.
D. Basilio Torres. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Antonio Hernández. — Pagado SIGLO fin Agosto del 93.
D. Julián López Rodríguez. — Suscrito SIGLO, pagado fin Septiembre del 93.
D. Francisco Luque. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Hilari Muñoyerro. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93.
D. José Sebastián Alcorta. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
D. Leoncio Moreno. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Francisco López Otero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Balbino Quesada. — Cambiadas las señas.
D. León Buch. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 93.
D. José Alcoba. — Suscrito BIBLIOTECA; pagados los plazos primero y segundo del 93.
D. Jaime Ferrer. — Recibido el artículo.
D. Juan B. Brea. — Remitido lo que pide.
D. Gaspar Baldó. — El Sr. Aguilar avisa su pago fin Diciembre del 93.
D. León Matallana. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Antonio Catena. — Id. id.; pagados los *Plumazos*.
D. Joaquín Villar. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Francisco y Perfecto Conde. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
D. José Pasantino Vilela. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93.
D. Marco Antonio Díaz. — Remitidos los números el día 28 de Junio.
D. Manuel Marín. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA los plazos segundo y tercero del 92; cambiadas las señas.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

ELIXIR DE KOLA AFRICANA

DE

RICARDO GARCERÁ

Contiene los principios medicinales de la **nuez de kola**, y es un tónico nutritivo (dinamóforo) del corazón y del sistema nervioso, muy útil para combatir y modificar las afecciones cardíacas, enfermedades asténicas ó debilitantes producidas por cansancio físico y exceso de trabajo intelectual, diarrea crónica y depresión orgánica.

Frasco, 3 y 5 pesetas.

DEPÓSITO - VENTA

Farmacia del Dr. Ricardo Garcerá.

Magdalena, 10, y Carretas, 33, Madrid.

Á los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Jarabe de Hemoglobina de carnero.

Cuidadosamente preparado según el procedimiento del Dr. Górriz, por el Farmacéutico D. José García Gómez.

Cuatro años de éxito en la clorosis, anemia, debilidad general y para adquirir una rápida convalecencia en las enfermedades.

Depósitos en las principales capitales.

Frasco, 3,50 pesetas.

En Madrid, en las Farmacias de D. Alfonso Medina, Serrano, 36; D. Fermín Herrando, Hortaleza, 9, y D. Emilio Santos, Mayor, 76.

Al por mayor: D. José García Gómez, calle de D. Jaime I, núm. 62. Zaragoza.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de **GÉLIS & CONTÉ**

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^a de F^a de Paris

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA Anorexia Vómitos LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^a, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

PEPTONATO DE HIERRO **Elixir Hampton** PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, P^a A R I S, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcerá y Castillo, Principe, 13.

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS y JARABE DE BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA COLORES PÁLIDOS RAQUITISMO ESCRÓFULOS TUMORES BLANCOS etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS 40, rue Bonaparte, 40

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n° 608)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contral á que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimen os y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purg^a ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Excrosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al GLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien. Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUE



Anestesia local

Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral, Madrid.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.* — 4 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts.

COTA, PIEDRA, REUMA

son curados con las

SALES GRANULADAS EFFERVESCENTES

DE LITINA

de Ch. LE PERDRIEL

LE PERDRIEL et C^{ie}, Paris.

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El JARABE GELINEAU constituye el medicamento por excelencia á oponer á la Agitación Nerviosa, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO: 5 FRANCOS; 1/2 FRASCO: 3 FRANCOS.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formación y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, núm. 1, dup.^o, principal.

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulev^o Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Apertivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.
Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.
Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por dia

ESTABLECIMIENTO TERMAL DE URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

El Panticosa del Norte de España.

El más concurrido de todos los Establecimientos que radican en las provincias del Norte. Situado á dos horas del ferrocarril central de Vizcaya, por las estaciones de Olacuenta y Elgoibar, desde cuyos puntos hay servicio de coches al Establecimiento á la llegada de todos los trenes que combinan con la línea férrea del Norte, en Zumárraga y Bilbao.

Temporada oficial: 15 Junio á 30 Septiembre.

Estación telegráfica dentro del Balneario,

Sus aguas, azoadas bicarbonatadas, han sido premiadas en las Exposiciones de París, Amsterdam, Francfort, Madrid, Niza, Burdeos y Barcelona con mención honorífica, medalla de plata, de oro y diplomas de honor.

Tienen comprobado su *determinismo terapéutico* en todo género de enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado y vías urinarias y en algunas cardiopatías. Son las aguas minerales más azoadas que se conocen, y en este concepto se disputan, al lado de las de Panticosa, sus benéficos y maravillosos éxitos en los padecimientos del aparato respiratorio. Como clase de aguas bicarbonatadas, prestan éxitos brillantísimos en las enfermedades del estómago y vías urinarias, sobre todo en los catarros y los cálculos fosfáticos y oxálicos de la vejiga.

Médico-director: **Dr. José Hernández Silva.**

Temperatura, 27° C. — Caudal, 32.622 litros por hora.

Instalación la más completa y lujosa; sus aparatos, sus gabinetes de inhalación de gases, sus salas de respiración de ázoe y las pulverizaciones, reformadas y construídas de nuevo para esta temporada, son un modelo en su género sin rival en Europa.

Fondas-hospederías. — Habitaciones cómodas para más de 400 personas á la vez al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo, servicio esmerado. — Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas. — Segunda mesa, sólo á la española, 4 pesetas. — Comedores particulares, capilla, casino, jardines, carruajes particulares para viajes y excursiones, próximo una ó dos horas á las playas marítimas de Ondárroa, Saturrarán, Deva, Motrico, Lequeitio y San Sebastián.

Dirigirse al Administrador del Establecimiento. Se proporciona guías indicadoras á quien lo pida, y el estudio médico que acaba de publicar el director del Establecimiento.

Privilegio de invención.
SILLA GINECOLÓGICA DE HIERRO

La más perfecta que se conoce para toda clase de operaciones y reconocimientos, tanto por su solidez cuanto por el gusto, elegancia y comodidad, mucho más baratas que en el extranjero.

Dirigirse á su autor D. Valentin Hernández, Santa Teresa, 16.

ANTISEPSIS DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarrros, Tisis

Antibacteriar por excelencia. Tolerancia perfecta

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA DE HAYA

FRASCO 12 reales

Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona y principales farmacias

EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARRREAS, de los TÍFICOS de los VIEJOS, de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA, VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS, CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO, PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS, REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.--DESCONFIAR de las IMITACIONES

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO En el último año se han vendido Más de DOS MILLONES DE PURGAS

La clinica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clinica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

enci6n.
OL6GICA
IERRO
conoce para
y reconoci-
ez cuartopor
lidad, mucho
aniero.
Valentin Her-

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

EUCLIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

RITA
ES

atiescroful-
ica y en alto
nte.

ARLOS, doc-
a, con esta

MICILIO
endido

LLONES

ra de toque
ésta cuenta
CON GRAN-
enfermeda-
y hoja cli-

15, bajo de-
n todas las
gran caudal
blecimiento
de Junio al
tres mesas,

30 y 32, Calle de Valverde, 30 y 32.
MADRID

Cada niño se vacuna
con su lanceta
y se le regala luego.

INSTITUTO DE VACUNACION



VALVERDE 30

Se vacuna con el **vaccinostyl**
individual para evitar
todo peligro de contagio.

VACUNACIONES

Por una vacunación á do-
micilio, llevando la ter-
nera 20 pts.
Por una vacunación á do-
micilio, con tubo. . . . 10 —
Por una vacunación en el
Instituto, Valverde, 30. 5 —
Gratis á los pobres.

PRODUCTOS VACUNIFEROS

Una ternera vacunífera. . 150 pts.
Una pústula conservada
en glicerina. 25 —
Un tubo con linfa. . . . 4 —
Un cristal con linfa. . . . 3 —
Glicerolado vacunífero y
pústula (vacunas para
ganados), un tubo . . . 25 —

Se remiten pedidos á provincias y terneras vacuníferas.
Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento.
Pago adelantado, acompañando el importe del certificado.
CALLE DE VALVERDE, 30 y 32

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del ri-
ñ6n y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe,
nástol, ácido ósmico, etc., etc., para
el tratamiento de la tuberculosis pul-
monar y demás enfermedades del
pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo solici-
ten. Depósito central, farmacia de A.
Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de
Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido infor-
mes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de
la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valla-
dolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algo-
dones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas
de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yu-
tes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut
al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico
y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublima-
do al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timoli-
zada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40
centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda pro-
tectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de
aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de
todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTÍ

Proveedor del Instituto oficial de vacunación, Colegio clínico de San
Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés aséptico para médicos, dentistas y
veterinarios, cura antiséptica, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, sillas
y camas de operaciones y reconocimiento, estufas esterilizadoras, y figuras
anatómicas para enseñanza.

Gran fábrica de bragueros, fajas reductoras y aparatos ortopédicos.
La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida
refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

Envíos á provincias.

Calle de Carretas, núm. 13, frente á Gobernación y Café Pombo.

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que
las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las
enfermedades urinarias.

MIL PESETAS

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre
todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosifica-
das de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZÁ

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Rea-
les Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones cien-
tíficas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ven-
tajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza
del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

CÁPSULAS RAQUIN

Las únicas Cápsulas de Gluten

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA de PARÍS.

COPAIBATO DE SOSA — COPAIBA — CUBEBA
ALQUITRÁN — TREMENTINA, etc.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. — 3 á 12 Cápsulas de Copaibato de Sosa (de 0,40), contra la BLENORRAGIA;

3 á 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARRO VEJIGAL, AFECCIONES de la PROSTATA, LEUCORREA, GRUP, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR, AFECCIONES del CUTIS, etc.

2 á 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Trementina (de 0,25), contra BLENORRAGIA CRÓNICA, LEUCORREA, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL, ASMA, NEURALGIA etc.

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la "Union des Fabricants"
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de **F. GILLE**

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

JARABE DE DENTICIÓN

del **DR DELABARRE**

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por la Facultad

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición.

Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la "Union des Fabricants".

OTROS PRODUCTOS del DR DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapecha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

DISPÉPSIAS — GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: l'epsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elixir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Vino Nativ
YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0,05 de Yodo } por cucharada de las de sopa.
 { 0,10 de Tanino }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO

SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR é HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR
del
Dr

LAVILLE

Gota
REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. Venta por menor: En todas las Farmacias y Droguerías.